



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

***PROPUESTA DE UN TALLER DIRIGIDO A PADRES
CON HIJOS DE 6 A 12 AÑOS DE EDAD QUE PRESENTAN
BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR***

**T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:
MARTHA ANA DELGADO ALBA**

**DIRECTORA DE LA TESINA:
MTRA. CAROLINA DÍAZ WALLS ROBLEDO**



Ciudad Universitaria, D.F.

Marzo 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

	Pag.
Introducción	1
 Capítulo I Familia	
1.1 Concepto de familia.	2
1.2 Clasificación de las familias	4
1.2.1 Modelos contemporáneos de la familia.	4
1.2.2 De acuerdo a su dinámica	6
1.3 Funciones de la familia	7
1.4 Estructura familiar	10
1.5 La función educadora familiar	11
1.6 Relaciones familiares y educación	12
1.6.1 Las relaciones padres e hijos	13
1.6.2 La familia como condicionante a la formación intelectual de los hijos.	14
 Capítulo II Rendimiento escolar	
2.1 Concepto de rendimiento escolar	16
2.2 Éxito escolar	18
2.3 Fracaso escolar	20
2.3.1 Factores que inciden en el rendimiento escolar.	21
2.3.1.1 Factores sociales.	22
2.3.1.2 El sistema educativo	23
2.3.1.3 Escuelas y profesores	24
2.3.1.4 Contexto familiar	25
• Factores familiares que inciden negativamente	
• Factores familiares que inciden positivamente	
2.3.1.5 Trastornos de aprendizaje	28
 Capítulo III Teorías del aprendizaje	
3.1 Teoría cognitiva de Jean Piaget	32
3.1.1 El funcionamiento de la inteligencia: asimilación y acomodación	33
3.1.2 El concepto de esquema.	34
3.1.3 El proceso de equilibración.	34

3.1.4	Las etapas del desarrollo cognitivo. J. Piaget (1969)	36
3.2	Teoría de la asimilación de Ausubel	40

Capítulo IV La tarea como aspecto fundamental para elevar el rendimiento escolar

4.1	División del desarrollo cognitivo	45
4.2	Tipos de conocimientos	45
4.3	La tarea escolar como factor que beneficia o perjudica la enseñanza	46
4.3.1	Tiempo dedicado a hacer la tarea	51
4.3.2	Tipos de tarea escolar	53
4.3.3	Condiciones necesarias para hacer la tarea	55
4.3.4	La tarea por materia	57
4.3.5	El valor familiar de la tarea	59

Propuesta de un Taller dirigido a padres con hijos de 6 A 12 años de edad que presentan bajo Rendimiento Escolar	62
---	-----------

Conclusiones	72
---------------------	-----------

Referencias	73
--------------------	-----------

Anexos	
---------------	--

Introducción

El presente trabajo trata de establecer la relación que existe en el Rendimiento Escolar y el apoyo familiar que reciben los alumnos en las labores escolares, para ello debemos tomar en cuenta que el rendimiento escolar es la resultante del complejo mundo en que se desenvuelve el estudiante y que se analizarán a lo largo del trabajo.

Se ha demostrado que la participación de la familia en las labores escolares es fundamental, ya que a través de ellas el niño aprenderá a tener hábitos de estudio eficientes, rasgos positivos tales como la independencia y la responsabilidad, además permite profundizar y afianzar los conocimientos adquiridos en clase.

Además esta demostrado que el apoyo de los padres en las labores les permitirá conocer las dificultades de sus hijos en el proceso de aprendizaje.

Para estudiar lo antes mencionado primero se ha estudiado lo que es el concepto de la familia, su clasificación y las funciones que tiene en la formación de los niños.

En el segundo capítulo se define lo que es el rendimiento escolar y los factores que inciden para que haya éxito o fracaso.

En el capítulo tres podemos observar el punto de vista de los expertos acerca del tema.

En el capítulo cuatro se pone de manifiesto que la tarea es una herramienta fundamental para el elevar el rendimiento escolar.

Finalmente, en el capítulo cinco, se presenta una propuesta de taller para padres con la finalidad de eficientar su apoyo en las labores escolares de sus hijos.

CAPITULO I

FAMILIA

1.1 Concepto de familia.

La familia es la base de la sociedad, es el núcleo donde se constituye la formación de la personalidad de cada uno de sus miembros, es el pilar sobre el cual se fundamenta el desarrollo psicológico, social y físico del ser humano. Es el asiento del legado emocional de cada ser humano. (Liberman, 1981)

La familia es un hecho social universal, ha existido en todas las sociedades; es el primer núcleo social en el cual todo ser humano participa. Para su constitución requiere del encuentro y relación de un hombre y una mujer que quieren unirse en un proyecto de vida común, mediante el afecto entre ellos o hacia los hijos que surgirán de su relación.

La familia, es una institución que influye con valores y pautas de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos. Por ello, los padres son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la disciplina, la autonomía, etc. hace que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica. (Liberman, 1981)

Los procesos de interacción intrafamiliar ocupan un papel fundamental aquellos que tienen como objetivo socializar en los hijos determinado sistema de valores, normas y creencias; es decir el intento de los padres por configurar un determinado tipo de persona en sus hijos (Beltrán, 1995).

Podemos afirmar que el objetivo fundamental del proceso educativo familiar es que el hijo aprenda a valerse por sí mismo mediante la internalización de valores de independencia. Cada familia tiene sus propios estilos educativos con sus estrategias y mecanismos que utilizan los padres para regular las conductas

de los hijos y transmitirles el sistema de valores reinante en el entorno cultural y del propio familiar (Beltrán,1995).

Podemos mencionar que la familia es un factor de suma importancia en la formación de individuos, ya que se considera como el núcleo principal de transmisor de la educación, socialización y cultura, para tal motivo es relevante en el desempeño escolar de los niños.

Según el enfoque sistémico, la familia es un sistema constituido por miembros unidos por relaciones de alianzas y consanguinidad, ordenados con base en mitos y reglas, interacciones y creando su peculiar modo de organización (Eguiluz 2007). Es un sistema abierto, en transformación que, pese a los cambios permanentes, se sostienen a lo largo del tiempo. Manifiesta conductas redundantes que le otorgan singularidad, con un conjunto de creencias que asigna significado a su particular manera de leer el mundo.

La familia se desarrolla y cumple sus funciones a través de subsistemas, formados por generación, sexo, interés y función. Los límites de un subsistema están formados por las reglas que establece quién participa de él y cómo, y cumple la función de proteger la diferenciación del sistema. Un funcionamiento familiar adecuado, requiere de límites suficientemente bien definidos para que sus miembros puedan desarrollar sus funciones sin intromisiones y a la vez deben permitir el contacto con otros subsistemas. (Egiluz, 2007)

- De acuerdo a su estructura, las familias se dividen en:

Familias Aglutinadas: donde aparecen límites difusos.

Familias Disgregadas: donde sus límites son rígidos

- De acuerdo a su organización, las familias se basan en:

Mitos

Rituales

Reglas y

Mandatos.

Toda familia está sujeta a cambios permanentes y va atravesando diferentes ciclos vitales. Frente a estos cambios, cada integrante se posiona de diferente manera. Algunos afrontan las crisis sobrellevándolas así en el sistema; otras, no pueden sobrellevar estos cambios, lo que provoca que se desorganicen y den lugar a diferentes síntomas.

1.2 Clasificación de las familias

1.2.1 Modelos contemporáneos de la familia.

Algunos autores como Giberti (2005), clasifican de la siguiente manera:

Familia original o biológica

Este tipo de estructura define a los miembros de la familia según la genealogía, es decir, la consanguinidad.

Familia nuclear

Formada por un hombre y una mujer con sus hijos.

Familia extensa

Formada por el conjunto de ascendientes y descendientes, colaterales y afines de una familia nuclear.

Familia compuesta o reconstituida o ensamblada

Este tipo de organización familiar se reestructura a partir de varias familias nucleares o miembros de éstas, como es el caso de padres viudos o divorciados, con hijos, que vuelven a casarse.

Este tipo de modelo cuenta con investigaciones que han logrado demostrar, confirmar, las características que pueden reconocerse como dato sistemático y no aproximado o empírico. Según Cecilia P. Grosman, *“desde la perspectiva psicosocial”* se define a la familia ensamblada como *“aquella estructura familiar*

originada en el matrimonio o unión de hecho de una pareja, en la cual uno o relación previa (...) de este modo, la pareja adulta, los niños procedentes de tales primeros vínculos y los que pudieran nacer del nuevo lazo marital conforman un sistema familiar único”.

Familia conjunta o multigeneracional

Esta modalidad familiar se presenta cuando los más jóvenes de la familia incorporan a ella a sus propios cónyuges e hijos, en vez de formar un núcleo familiar independiente, conviviendo simultáneamente varias generaciones en el mismo espacio vital.

Familia homosexual

La unión no consensuada entre dos personas del mismo sexo.

Familia sin hijos

La vinculación de una persona a otra de distinto sexo constituye una necesidad humana universal. Puede establecerse por decisión de ambas partes o por imposibilidad de engendrar, sin que la adopción de una criatura forme parte de su proyecto de vida.

Familia posmoderna

Muestra alta desorganización y desintegración, manifiesta la crisis, con una pérdida de identidad.

Familia desintegrada

Sus miembros no se hallan suficientemente unidos y su identidad ha sufrido un severo deterioro.

Familias acogedoras y familias sustituidas

Se trata de una categoría creada para hacerse cargo de niños y niñas cuyos padres no están en condiciones de ocuparse de ellos, lo que no determina la pérdida de la patria potestad por su parte, ni ellos han decidido entregar sus hijos en adopción.

Estas familias pueden haber sido elegidas y estudiadas como colaboradoras de organismos oficiales y perciben un sueldo mensual. O bien pueden haber sido creadas ante la carencia de instituciones que puedan responder por el cuidado y atención de niños necesitados.

Constituyen una categoría que ha sido estudiada y promovida por especialistas.

1.2.2 Clasificación de acuerdo a su dinámica

Como ya hemos visto hay diversos tipos de familia y por ello son múltiples las formas en que cada uno de sus miembros se relacionan y viven cotidianamente. Para entender un poco mejor los modos de ser familia a continuación veremos algunas de sus características más importantes. Debido a que la relación entre los miembros de la familia es muy importante se ha hecho la siguiente clasificación. Elaborada por Minuchins, (1980):

- Familia Rígida: dificultad en asumir los cambios de los hijos (as). Los padres brindan un trato a los niños como adultos. No admiten el crecimiento de sus hijos. Los Hijos son sometidos por la rigidez de sus padres siendo estos permanentemente autoritarios.
- Familia Sobre protectora: preocupación por sobreproteger a los hijos(as). Los padres no permiten el desarrollo y autonomía de los hijos(as). Los hijos(as) no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo, se convierten en “infantiloides”. Los padres retardan la madurez de sus hijos/as y al mismo tiempo, hacen que estos dependen extremadamente de sus decisiones.
- La familia centrada en los Hijos: hay ocasiones en que los padres no saben enfrentar sus propios conflictos y centran su atención en los hijos; así, en vez de tratar temas de la pareja, traen siempre a la conversación temas acerca de los hijos, como si entre ellos fuera el único tema de conversación. Este tipo de padres, busca la compañía de los hijos/as y

depende de estos para su satisfacción. En pocas palabras “viven para y por sus hijos”.

- La familia Permisiva: en este tipo de familia, los padres son Incapaces de disciplinar a los hijos/as, y con la excusa de no ser autoritarios y de querer razonarlo todo, les permiten a los hijos hacer todo lo que quieran. En este tipo de hogares, los padres no funcionan como padres ni los hijos como hijos y con frecuencia observamos que los hijos mandan más que los padres. En caso extremo los padres no controlan a sus hijos por temor a que éstos se enojen.
- La Familia Inestable: La familia no alcanza a ser unida, los padres están confusos acerca del mundo que quieren mostrar a sus hijos por falta de metas comunes, les es difícil mantenerse unidos resultando que, por su inestabilidad, los hijos crecen inseguros, desconfiados y temerosos, con gran dificultad para dar y recibir afecto, se vuelven adultos pasivos-dependientes, incapaces de expresar sus necesidades y por lo tanto frustrados y llenos de culpa y rencor por las hostilidades que no expresan y que interiorizan.
- La familia Estable: La familia se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos/as, lleno de metas y sueños. Les resulta fácil mantenerse unidos por lo tanto, los hijos/as crecen estables, seguros, confiados, les resulta fácil dar y recibir afecto y cuando adultos son activos y autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia que les permiten superar las dificultades a que se enfrentan todas las familias.

Estos son los diferentes tipos de familias que se dan en nuestra sociedad, aunque no todo se puede encasillar, por supuesto que hay variantes, pero por lo general el centro neurálgico de las familias se puede comparar con alguna de ellas.

Pero lo interesante es reflexionar sobre la importancia de las experiencias vividas, las situaciones que han aportado fortaleza o por el contrario debilidad, el carácter al igual que los valores, se fraguan en la familia y condicionan y marcan la vida adulta de cada miembro.

1.3 Funciones de la familia

a) Transmisión de valores y actitudes

En los procesos de integración familiar ocupan un papel fundamental aquellos que tienen como objetivo socializar a los hijos en un determinado sistema de valores, normas y creencias; es decir; el intento de los padres por configurar un determinado tipo de persona en su hijo.

Los valores educativos dominantes en la familia occidental los podemos sintetizar en autonomía, autoconfianza, independencia, creatividad, autorrealización, motivación de logro y competencia individual. Podemos afirmar que el objetivo fundamental del proceso educativo del proceso educativo familiar es que el hijo aprenda a valerse por sí mismo mediante la internalización de valores de independencia. Los valores éticos, morales, estéticos, sociales y religiosos, varían de una familia a otra en una cultura pluralista (Beltrán, 1995)

b) Relación afectiva

Una maternidad óptima permite a los hijos superar gran parte de las dificultades inherentes al desarrollo. La madre desde que nacen debe saber responder intuitivamente a todas sus necesidades y en los primeros meses de vida halla toda su seguridad en la actitud sostenida por su madre. La relación afectiva que una madre guarda con los hijos/as es clave para el desarrollo integral de estos. (Beltrán, 1995)

Todo irá bien mientras la actitud afectiva de los padres, sea una actitud normal; que satisface tanto al niño como a ellos mismos. La relación afectiva entre

padres e hijos al interior del hogar marcan y son el origen de todas las futuras relaciones interpersonales. Gracias a la adquisición de esta capacidad de dirigir sus afectos el ser humano se capacita para formar todas las relaciones sociales ulteriores. (Beltrán, 1995)

c) Exigencias y reglas

Desde la primera infancia a medida que los hijos crecen, estos van conociendo un nuevo aspecto del adulto, según lo aprenda de las prohibiciones o sanciones de sus padres o algún modelo. La idea central es que los padres aprenden a corregir y por medio de ello enseñan a sus hijos para que logren su propia valoración. Si son amables será porque tienen un modelo de amabilidad bueno, si se muestran fríos y brutales será porque el modelo que observan en sus padres es de la misma forma.

d) El padre como apoyo al rendimiento escolar

El papá puede aportar mucho al rendimiento escolar a través de una preocupación sistemática, un apoyo cercano y cálido en relación con el mundo de las tareas y del colegio. En general los padres tienden a controlar, exigir y a dejar las tareas y las reuniones escolares a cargo de las madres; son pocos los que conocen los nombres de los profesores o la materia en la que les está haciendo bien o mal y en qué necesitan ayuda. Más bien reciben la libreta de notas al final del semestre y hacen los comentarios “pertinentes”.

(Beltrán, 1995)

Es en la edad escolar donde el rol paterno es dramáticamente importante. Cuando el niño entra al colegio, el papá pasa a ser una figura de apoyo y motivación. Se ha visto que los niños con un padre ausente, ya sea porque no lo tiene o porque pasan muy poco tiempo con ellos, tienen peor rendimiento escolar. Mas adelante con la pubertad, los hijos necesitan más que nunca su cercanía y apoyo que nunca. (Beltrán, 1995)

La idea es seguir de cerca, apoyar y estimular el rendimiento del niño, más que controlar o castigar, ya que se ha visto que los padres indiferentes tienden a generar hijos poco creativos y más dependientes en cuanto al rendimiento escolar.

e) Estabilidad emocional de los integrantes

De acuerdo a Parsons (1960), la función social de la familia, se refiere a la estabilidad psicológica que supone la relación familiar. La familia brinda esta seguridad, dando al individuo el afecto y el interés necesarios para sostenerse en los abundantes y breves contactos eventuales con el mundo. Con frecuencia una persona logra superar sus tensiones psicológicas si puede llevar a casa sus dificultades de trabajo. La familia es considerada hoy día como un instrumento muy especializado cuya misión es suministrar el afecto que ayuda a garantizar la estabilidad emocional necesaria para el hombre y la mujer que tratan de realizar con plenitud su existencia. La familia es el lugar principal donde los sentimientos alcanzan su máxima expresión.

Las funciones psicológicas de la familia se reducen a dos dimensiones básicas: la primera proporciona un sentimiento de estabilidad y seguridad personal y segunda, ofrece sentimientos de capacidad, autoestima y confianza.(Weiss ,1974).

Las tendencias psicodinámicas que mantienen el equilibrio y la estabilidad emocional de la familia son inconscientes y acaban siéndolo de forma normal y habitual. Es un equilibrio altamente sensible que debe reajustarse continuamente a los hechos cotidianos. Cada acontecimiento exige nuevos ajustes por parte de todos. La familia ha de crear las condiciones que permitan a cada uno de sus miembros interactuar y conseguir la mayor integración posible de su individualidad y conservar su capacidad de ajuste a las experiencias de la vida familiar. (Beltrán, 1995)

En cuanto a las funciones que ella tiene, vemos que, independientemente del tipo de familia que se trate, ésta cumple ciertas características básicas que están relacionadas con lo que la familia hace. De hecho, como institución

primordial de la sociedad, la familia desempeña ciertas funciones básicas que le son propias; éstas pueden variar en la forma cómo se expresen en el tiempo, pero en todas las épocas las familias las han ejercido.

En términos generales, la familia se preocupa de la reproducción y del cuidado físico de sus miembros y está a cargo del bienestar y desarrollo psicológico y social de cada uno de ellos. La familia está orgánicamente unida a la sociedad, en este sentido, transforma la sociedad. En la familia se hacen ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de las virtudes que engendran la vida y el desarrollo de la sociedad, constituyendo el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización de la sociedad; colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo, haciendo una vida propiamente humana, en particular protegiendo y transmitiendo las virtudes y valores.

1.4 Estructura familiar

El sistema familiar, está formado por una estructura (la pareja como esposos y padres, y los hijos, que a su vez son hermanos entre sí; cabe destacar que esta organización puede variar de una familia a otra), y por las interacciones entre sus miembros. De estos dos aspectos de la familia, emanan funciones que el sistema debe cumplir (Caillé, 1990).

La familia es la más compleja de todas las instituciones, aunque en nuestra sociedad muchas de sus actividades tradicionales hayan pasado parcialmente a otras, todavía quedan sociedades en las que la familia continua ejerciendo las funciones educativas, religiosas protectoras, recreativas y productivas (Caillé, 1990).

No falta quien acuse a algún miembro de incapacidad para la misión encomendada, de que no cumple con su deber, sea por negligencia deliberada o por torpeza moral, pero, evidentemente, esas recriminaciones son absurdas, porque la familia no es una persona ni una cosa, sino una comunidad. Ahora bien, esto hay de cierto al reconocer que no siempre los adultos, en específico los padres, cuentan con todos los elementos que les permitan educar de

manera correcta a sus hijos. No es lejana la realidad de la violencia intrafamiliar, abusos sexuales, abandonos de los hijos, problemas de comunicación y comprensión que llevan a los más débiles de la familia, los hijos, a ser vulnerables a un sin fin de riesgos como las drogas, la violencia, y otros delitos contra la sociedad. (Caillé, 1990)

En ocasiones algunos padres transfieren a otras instituciones las tareas familiares, no porque la familia sea incapaz de cumplir con su deber, sino porque las actividades que realizan en la actualidad requieren del apoyo de otras instituciones que les proporcionen un medio eficaz de conseguir los mismos propósitos. Entre las más importantes se señala a la escuela. Las reglas familiares van a variar para cada miembro según los roles y jerarquías de cada uno.

1.5 La función educadora familiar

Según lo expuesto en la página electrónica sociologicus.com, la familia educa múltiples facetas de la personalidad, a distintos niveles. Los más superficiales de estos niveles (Educación intelectual, Educación cívica, Educación estética, etc.), son los que pueden confiarse a otras instituciones sociales, como a la escuela. Los más fundamentales, en cambio, como la intimidad y el calor familiar, es muy discutible que puedan transferirse.

En el aspecto en que la familia puede ser menos sustituible, es la relación afectiva y máxime cuanto más pequeño es el hijo. En los primeros años de su vida esa corriente afectiva es para él, inicialmente una verdadera necesidad biológica, como base de la posterior actividad fisiológica y psíquica. Se le inducen actitudes y habilidades necesarias (andar, hablar, respuesta afectiva -sonrisa-, etc.), que, sino se educan en el momento oportuno, luego ya no es posible imprimirlas en el niño. A medida que el niño va creciendo, cuenta menos el papel condicionante del afecto materno y el familiar para dar creciente entrada a factores externos a la familia, aunque la primera situación nunca llega a romperse del todo.

El papel de la familia consiste en formar los sentimientos, asume este papel no enseñando, sino contentándose con existir, es decir, amando; y la acción educadora se extiende a los padres tanto como a los hijos. Esta formación de los sentimientos abarca: educación de las relaciones humanas, educación religiosa, educación sexual, educación estética, educación moral y educación de la sensibilidad. Si en estas cosas falla la familia, es dudoso que alguien más pueda sustituirla. También compete a los padres el educar la voluntad de sus hijos su capacidad de esfuerzo, de entrega y de sacrificio, su espíritu de cooperación y su capacidad para el amor. (Beltrán.1995)

1.6 Relaciones familiares y educación

En las relaciones familiares y Educación, se hallan diversos roles familiares. Esos roles se forman en parte en la naturaleza, pero es la cultura de cada sociedad quien más contribuye a determinarlos. Es muy frecuente que el padre personifique la autoridad, y la madre, el afecto. La exageración o exclusivismo de ambos roles es muy perjudicial para una buena Educación de los hijos. El padre ha de tener autoridad con cariño, y la madre, cariño con autoridad. (Beltrán. 1995)

En el tipo de rol que cada padre y madre, cuenta la experiencia que tuvieron en su edad infantil, la cultura adquirida, las costumbres de la propia clase social y las normas pedagógicas aprendidas. Por otro lado los vínculos estables, sólidos y de calidad entre los padres permiten al niño, por un lado, consolidar las bases de seguridad y estabilidad personal; además de ser fuente de estimulación y apoyo que alienta el crecimiento psicológico. Si por el contrario no funciona adecuadamente, la vida del hijo se verá absorbida por los conflictos familiares y por los temas derivados del mismo y la capacidad para interesarse y afrontar los problemas y dificultades escolares quedará muy disminuida e impregnada por la problemática familiar. (Beltrán, 1995)

Cuando no tienen unos criterios educativos claros y consecuentes, sino que oscilan de un momento a otro o adoptan actitudes educativas opuestas entre ambos cónyuges o pasan de una postura rígida a otra indulgente, dan origen a

que los hijos se muestren más inseguros y desorganizados en el estudio y sus esfuerzos escolares suelen ser bastante inconsistentes.(Beltrán.1995)

1.6.1 Las relaciones padres e hijos

En el caso de las relaciones padres e hijos, los fallos pueden venir tanto de unos como de otros; pero los primeros son los que por definición, no deberían presentarlos. Veamos casos más frecuentes y lamentables en los que pueden establecer relaciones indeseables y antipedagógicas. (Leñero, 1976):

1) Padres autoritarios. Hay personas que necesitan colmar sus frustraciones dominando a los demás y teniendo los sujetos a su voluntad. La situación de los padres puede posibilitarles el convertir fácilmente a sus hijos en víctimas de sus necesidades despóticas. Causan sufrimiento al niño, lo perjudican y lo tratan con injusticia.

2) Padres permisivos. Es el caso contrario. Hay padres flojos y tolerantes que son incapaces de poner límites a las pretensiones excesivas de algunos hijos. El resultado es que, a parte de malcriar a los hijos, los defraudan profundamente.

3) Padres represivos. La familia reprime muchas cosas en los hijos, precisamente las que la sociedad obliga a reprimir. Algunos ven en esto un mal, puede verse igualmente un bien; todo dependerá del tipo de represiones de que se trate.

4) Padres explotadores. Algunos padres, en vez de considerar su misión como la de posibilitar el lanzamiento de sus hijos para que realicen su conquista personal de la vida, tratan de sacar de estos el partido que puedan en el cultivo de sus propios intereses individuales.

5) Padres inhibidos. Son los que no cultivan la relación con sus hijos. Se encierran en un mutismo, descuidan los problemas y las ilusiones de sus hijos.

6) Padres protectores. Cultivan demasiado la relación con los hijos, en el sentido de que llegan a decidir por ellos y a imponerles un ritmo de vida perfectamente prefabricados y dulcemente asfixiante.

Según Caillé (1990) “las relaciones entre padres e hijos son irreversibles”. Los padres han de existir para sus hijos, y no estos para aquellos. Esta relación irreversible entre padres e hijos es propiamente la fuente de la hominización: se experimenta el amor y se enseña a amar, uno es tratado responsablemente y enseña a ser responsable.

De todos los grupos sociales ninguno es capaz de un influjo tan definitivo como el ejercido por la familia y, más en concreto, por los padres sobre los hijos, en el carácter personal e individual de esas relaciones, en la gran frecuencia de las mismas y, sobre todo, en la tendencia del niño a la imitación y, más aún, a la identificación con sus padres. Además de estos resortes psicológicos, se dan una serie de circunstancias sociales que hacen de la familia una verdadera escuela en la que se inician los hijos. Se reconoce a los padres el derecho de educar a sus hijos según el propio criterio ideológico (elección de escuela, religión); la mera relación entre hermanos es a menudo una situación de enseñanza y aprendizaje; los padres tienen una actitud educadora hacia los hijos, y la misma vida familiar está llena de estímulos educativos.

1.6.2 La familia como condicionante a la formación intelectual de los hijos.

El desarrollo de la inteligencia infantil necesita estímulos y contenidos por parte del ambiente. La familia representa un depósito de conocimientos que gradualmente va asimilando el niño.

La familia lleva a acabo algo más que una mera transmisión cultural; ejecuta tres funciones adicionales:

1. Selecciona lo que se va a transmitir, sacándolo del entorno existente.
2. Da al niño una interpretación de todo ello.
3. Valora para él lo transmitido. El niño, pues, contempla la herencia cultural a través de los ojos de la familia.

Cuentan mucho las actitudes que los padres suscitan en los hijos respecto a los estudios y al interés por aprender. En esto se diferencian las distintas clases sociales. Lo que en general abunda en la clase obrera es una actitud menos favorable a la educación. En las familias campesinas predomina también menos interés que en otros grupos sociales por los estudios de los hijos: en cambio, las familias de funcionarios, y subalternos, muestran gran interés en los estudios de sus hijos. Por lo tanto las actitudes de los padres son el factor más fuerte de la motivación de los hijos en los estudios. Otros factores serían que a mayores ingresos económicos familiares habría un mejor rendimiento escolar de los hijos, y las perturbaciones emocionales en el hogar ocasionan, por el contrario, un bajón en los resultados académicos. Parece que la misma composición de la familia tiende a determinar también el rendimiento escolar. (Beltrán.1995)

CAPITULO II

RENDIMIENTO ESCOLAR

A la educación se le exige la formación personal, capaz de hacer a los individuos más libres, más críticos, más exigentes, con mayor capacidad para construir y crear. La sociedad pretende además que el sistema educativo sea capaz de favorecer el desarrollo cognitivo y social, valores de responsabilidad y respeto, que cree ciudadanos responsables (Marchesi, 2000).

La educación y la salud son dos valores humanos necesarios del llamado "desarrollo humano"... El concepto dinámico de la educación surge en términos del conocimiento, de la aplicación y recepción, tratando idealmente de individualizar todo lo que significa el aprendizaje, con una expresión máxima que podría ser conocimientos y aplicaciones personalizadas. (Marchesi, 2000)

Para Marchesi (2000), es difícil conocer las causas del fracaso escolar, pero existe un acuerdo general de que no es un problema de contenidos curriculares, sino que otros aspectos sociales y culturales, laborales y económicos, niveles de conocimiento de los padres, educación en la familia y la falta de interés o de actitud por parte de los padres, alumnos y profesores.

2.1 Concepto de rendimiento escolar

El rendimiento, en su acepción actual, se acuñó en las sociedades industriales, y su derivación más directa proviene del mundo laboral industrial, donde las normas, criterios y procedimientos de medida se refieren a la productividad del trabajador; al evaluar ese rendimiento se establecen escalas "objetivas" para asignar salarios y méritos (Houssaye, 2003).

En consecuencia, el rendimiento es un criterio de racionalidad referido a la productividad y de los procesos, y del uso de recursos, entre otros temas. Tradicionalmente su evaluación ha tenido como principal objetivo la "optimización" y/o el incremento de la "eficiencia" del proceso de producción y de sus resultados.

El traslado del rendimiento al ámbito educativo ha preservado su significación económica. Está asociado con los desarrollos teórico-metodológicos que se han dado en el campo de la economía de la educación, desde la determinación del costo-beneficio hasta el análisis de sistemas.

Así por ejemplo, el modelo función-producción de la educación parte del supuesto de considerar a la escuela como unidad productiva similar a una empresa económica, donde las inversiones deben contribuir al desarrollo económico y social. La inversión en insumos tales como maestros, edificios escolares, etcétera, para la formación de recursos humanos, es decir, de alumnos, se espera que sea redituable en términos de la obtención de productos deseados, fundamentalmente de alumnos egresados que, como profesionales, se incorporaran al mercado de trabajo. Toda esta concepción esta ampliamente desarrollada por el análisis sistémico (Houssaye, 2003).

En estudios educativos del rendimiento escolar, las definiciones son diversas y no se ha llegado a precisar la naturaleza del problema lo que ha originado diferentes conceptos.

En el Rendimiento académico intervienen además del nivel intelectual, variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad, etc.) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento académico. no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como nivel de escolaridad, sexo y aptitud. (Cortez Bohigas, Ma del Mar. Diccionario de las Ciencias de La Educación)

Según Houssaye (2003), el rendimiento escolar es el nivel de conocimiento expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza aprendizaje en el que participa.

Si tomamos como base las definición anterior se observa que la evaluación es el punto de partida para establecer los resultados del rendimiento escolar, por ello en el presente trabajo haremos la distinción de éxito escolar cuando los

resultados de dicha evaluación son los esperados y de fracaso escolar cuando los resultados sean por debajo de lo estimado.

2.2 Éxito escolar

El éxito escolar se asocia con un rendimiento académico alto como. Esto supone que en la medida en que el rendimiento académico se expresa a través de las notas o puntuaciones asignadas al alumno, tales notas se constituyen en el indicador principal del éxito escolar. Sin embargo, si el éxito escolar se identifica no con el logro de objetivos escolares específicos que están en la base de lo que normalmente se entiende como rendimiento académico, sino mas bien en consecución de las grandes metas fines o generales de la educación, tales como preparar para la vida (profesional, social, económica), es decir la adaptación personal a las condiciones objetivas de la vida, incluyendo la capacidad de modificar estas condiciones, el criterio de éxito escolar se desplazaría en el espacio y en el tiempo, más allá de la escuela, asimilándose a variables tales como el éxito profesional, éxito familiar y, subyaciendo a todos, satisfacción personal.(De la Orden, 2008).

Sabemos que, la correlación entre rendimiento académico, representado en las puntuaciones obtenidas en la escuela y lo que podríamos denominar éxito en la vida no es significativa dada la distancia temporal y la correspondiente alta probabilidad de acción de otras muchas variables. Por ello, se seguirá identificando el éxito escolar como un producto educativo individual inmediato, es decir, con los efectos de la educación en los alumnos constantes durante el periodo escolar. Estos efectos no se limitan a la adquisición de conocimientos, sino que incluyen el desarrollo de capacidades y competencias cognitivas, sociales y afectivas que se suponen asociados con el logro de una vida adulta satisfactoria. (De la Orden, 2008).

De esta manera, podemos determinar que el éxito escolar es un esfuerzo conjunto. Las experiencias de aprendizaje exitosas empiezan en casa. Cuanto

más involucrados se encuentren los padres en la educación de sus hijos, mucho más seguro será que los niños tengan éxito en la escuela y en su vida. El éxito en la escuela comienza involucrando a los padres en el proceso de aprendizaje. Apoyo y expectativas claras que determinan la orientación del aprendizaje y ayudan a mejorar las relaciones entre la familia y la escuela. (De la Orden, 2008).

Cada niño debería ser motivado a lograr metas de aprendizaje y a obtener las mejores calificaciones posibles.

Los niños pasan mucho tiempo en la escuela. Así que, ayudar a los niños a disfrutar su aprendizaje y a ser exitosos en la escuela, es una meta importante para los padres, otros miembros de la familia, y escuelas. Hay dos instituciones muy importantes, el hogar y la escuela, trabajando juntos para educar a los niños.

Compañeros, miembros de la familia, y profesores son elementos necesarios para una experiencia de aprendizaje positiva. Aún el más cuidadoso y competente maestro necesita el respaldo de los padres y otros miembros de la familia, quienes se encargarán de enseñar a los niños el valor de la educación. Los padres y otros miembros de la familia son los profesores más importantes de los niños. Por naturaleza, los niños son curiosos y quieren aprender. Las actitudes y valores de los padres respecto a la educación son fácilmente transferidos a los niños por sus acciones y palabras. Para asegurar el éxito en la escuela, los niños necesitan la ayuda de sus padres no sólo para las actividades de la escuela, sino que también para actividades no escolares (Romo, 2000).

Dos aspectos importantes del aprendizaje son la comunicación y cooperación con otros niños o adultos para alcanzar metas personales y de grupo. Las familias comparten la tarea de definir los papeles y responsabilidades de sus niños, tanto en el hogar como en la escuela. Desde el momento en que el niño ingresa a la escuela, los padres y maestros necesitan trabajar juntos para desarrollar el potencial académico y social del niño. La meta de la familia y la escuela es trabajar juntos para desarrollar las habilidades del niño para obtener

un aprendizaje que durará por toda su vida. La base fundamental del éxito en la escuela es creada en el hogar. El éxito empieza con las relaciones positivas entre padres e hijos. Actitudes positivas sobre la escuela, el aprendizaje y la vida, proveen la base para construir y sostener excelencia.

El éxito académico se mide también por la habilidad del niño para llevarse bien con otras personas. (Ramo, 2000). Se están generando cambios sociales tales como: La estructura de la familia hoy en día está fragmentada, la aparición de la cultura de masas que consumen los escolares no coinciden con la cultura de la escuela, la escritura cambia y a los alumnos les cuesta mantener la atención. Y el escolar no pasa fácilmente de la imagen al texto escrito. Aparte de la pobreza que afecta a las familias que no pueden sostener la educación.

2.3 Fracaso escolar

Según Psicopedagogía.Com. “Hablamos de fracaso cuando un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad y nivel pedagógico”. El término de “fracaso escolar” es ya inicialmente discutible, porque trasmite la idea del alumno fracasado que no ha progresado durante años escolares, ni en el ámbito de sus conocimientos ni en su desarrollo personal y social, lo que no responde en absoluto a la realidad. En segundo lugar, porque ofrece una imagen negativa del alumno, lo que afecta a su autoestima y a su confianza para mejorar en el futuro. En tercer lugar, porque centra el problema del fracaso en el alumno y parece olvidar la responsabilidad de otros agentes e instituciones, como las condiciones sociales, la familia o la propia escuela (Marchesi, 2000).

Lo cierto es que el mantenimiento de altas tasas de fracaso escolar, provoca graves consecuencias en los alumnos y en la sociedad. El problema del fracaso escolar no es sólo un problema educativo, es también un problema con enormes repercusiones individuales y sociales.

Es importante precisar el significado del fracaso escolar y sus principales causas. Se refiere a aquellos alumnos que al finalizar su permanencia en la

escuela, no han alcanzado una preparación mínima que les permita vivir de forma autónoma en la sociedad.

Ramo (2000) dice que el fracaso escolar se refiere a que un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad y nivel pedagógico.

Dado que el único criterio para evaluar el éxito o el fracaso de los niños, son las calificaciones, el fracaso se traduce en niños no acreditados que por supuesto suelen ser masivos y hacer que los padres ya no sepan que hacer con ese niño o ese joven. No vamos a hablar de uno o dos suspensos en alguna evaluación, que pueden ser absolutamente normales y superables, sino de esos otros niños cuyas calificaciones son negativas al finalizar el curso escolar. Para delimitar aún más el campo del que estamos hablando, podríamos referirnos a aquellos alumnos que hayan acabado el curso con más de dos asignaturas pendientes, que es cuando en principio repetirán curso, lo que evidentemente sería una medida del fracaso escolar, aunque en niveles prácticos, debido a la coordinación entre los padres y los profesores, a veces se iba pasando a los niños de curso, y así se aplazaban los conceptos de fracaso escolar hasta la finalización de cada ciclo de primaria o secundaria que no pudieran superar, situación que en la actualidad, se ha reformado. (Ramo, 2000)

Para comprender lo anterior, se presenta la llamada teoría del “iceberg”, la cual esta conformada por una serie de factores que, aparentemente, poco tienen que ver con la generación del fracaso, pero que en realidad son lo más importante a la hora de valorar su casualidad en el mismo. Ese conjunto de factores que están sumergidos en el “iceberg del fracaso escolar” son, precisamente, los que posibilitan que ese iceberg flote. La parte sumergida del “iceberg del fracaso escolar” está formada por esos factores: la sociedad y la cultura que genera, la política y los políticos, la organización autonómica del estado y algunas teorías pedagógicas y los “pedagogos de salón”. En la parte de la masa de hielo que está a nivel del mar se situaría la familia, y en la parte que emerge tendríamos: a los profesores, al sistema educativo y sus administradores, a las escuelas y a los alumnos. En el “iceberg del fracaso

escolar” su parte sumergida y más voluminosa es la que tiene mayor peso en la causalidad del mismo; en cambio, su masa más visible es la que tiene menor peso en la imputación de culpabilidad del fracaso de parte de nuestros alumnos.

2.3.1 Factores que inciden en el rendimiento escolar.

Camarena (1985), define al rendimiento escolar como un resultado del aprendizaje suscitado por la actividad educativa del profesor, y producido por el alumno. Aunque términos de rendimiento escolar y aprovechamiento escolar se han tratado de manera indistinta, hay una clara distinción entre ambos. Por lo general se considera el primero como variable o iniciador del segundo. El término rendimiento escolar proviene del ámbito pedagógico y siempre hace alusión al nivel de éxito que tiene el alumno comparado con el de sus compañeros.

No existe una única variable capaz de explicar el fracaso escolar. Las condiciones sociales, la familia, la organización del sistema educativo o el funcionamiento de los centros, han sido menos destacadas, si bien ocupan un papel relevante: la práctica docente en el aula y la disposición del alumno para el aprendizaje.

El caso de la disposición del alumno es un buen ejemplo de este modelo explicativo interactivo. Su falta de motivación o de interés no es simplemente responsabilidad de la historia individual del alumno sino que es expresión también del contexto social, cultural y familiar en el que ha vivido así como del funcionamiento del sistema educativo, de la escuela y del trabajo de los profesores. El resultado de este largo proceso es que el alumno se “desentiende” del aprendizaje formal (Marchesi 2000).

El fracaso escolar debe comprenderse desde una perspectiva multidimensional, las condiciones sociales, el contexto familiar, el funcionamiento del sistema educativo y el papel de las escuelas y de los

profesores. Son los niveles fundamentales que permiten explicar de forma más completa el fenómeno del fracaso escolar.

2.3.1.1 Factores sociales

La institución escolar tiene como fin que sus alumnos y alumnas adquieran conocimientos, habilidades e instrumentos que los transformen en individuos socialmente productivos. Según Aguilar (2002) el concepto de rendimiento escolar es difícil de delimitar, al entrar de lleno en el terreno político y esgrimirse como bandera de la calidad de un Sistema Educativo.

Los cambios sociales, económicos y culturales que se han producido en nuestra sociedad plantean un nuevo escenario educativo y laboral. En este nuevo escenario, las consecuencias derivadas del fracaso escolar se ven modificadas y agravadas.

Casas (citado en Marchesi, 2000), explica que un alto porcentaje de fracaso escolar tiene su origen en las carencias económicas, sociales y culturales que sufren determinados grupos de la población.

Por otra parte, el informe de las OCDE (2007) sobre los alumnos con riesgo de fracaso, señala siete factores predictivos que están estrechamente relacionados en la situación de riesgo: pobreza, pertenencia a una minoría étnica, familias de inmigrantes o sin vivienda adecuada, tipo de escuela, lugar geográfico en el que viven, falta de apoyo social. Cuando se conjuntan estos factores producen un bajo nivel escolar. Falta de confianza en las propias capacidades y baja autoestima, lo que conduce a la desmotivación, los problemas de conducta y el abandono escolar.

La sociedad es la receptora de que los resultados en la educación sean buenos o malos. Como consecuencia debería ser la sociedad la primera interesada en que su sistema educativo no funciona tan bien como sería deseable, y se adopten las medidas pertinentes para modificar dicha tendencia. (Ramo, 2000)

2.3.1.2 El sistema educativo

El funcionamiento del sistema educativo tiene una incidencia importante en el porcentaje de fracaso escolar de cada país. Los recursos existentes (que manifiestan principalmente en el número de alumnos en cada aula, en las condiciones laborales de los docentes y en la extensión de los servicios de apoyo), la preparación de los profesores, la flexibilidad del currículo, los criterios de evaluación establecidos y los programas disponibles para proporcionar una respuesta adecuada a los alumnos con mayores problemas de aprendizaje son condiciones generales que tienen una relación importante con el porcentaje de alumnos que alcanzan los objetivos establecidos en la educación básica. (Ramo, 2000)

La escuela debe reflexionar sobre el origen y las consecuencias del fracaso escolar y aportar las soluciones que dependen de ella. Otras, por el contrario, no han sido capaces de desarrollar un proyecto coherente y sus profesores están poco motivados para presentar experiencias de aprendizaje interesantes, tienen poca ilusión para generar la participación de los padres y de los alumnos y utilizan criterios de evaluación rigurosa, por lo que aportan poco en la tarea de prevenir el fracaso escolar. (Ramo, 2000)

Los principales factores responsables de la “eficacia de las escuelas” son el liderazgo del equipo directivo, la existencia de un proyecto compartido, la organización eficiente de la enseñanza en el aula, el seguimiento del progreso de los alumnos, la evaluación de la escuela, el ambiente favorable de aprendizaje y la participación de los padres y de los alumnos, siendo estas últimas las que se pretende modificar con el presente trabajo.

La estructura y el funcionamiento del propio sistema educativo que tiene a su vez una enorme responsabilidad. Los recursos disponibles, la preparación y estabilidad del profesorado, el número de alumnos por aula, la rigidez o flexibilidad curricular, la existencia de programas complementarios, los criterios de evaluación, la participación de la comunidad educativa y las funciones de

equipos directivos son elementos que tienen una gran importancia en el incremento o reducción del fracaso escolar.

2.3.1.3 Escuelas y profesores

Prácticamente en toda la literatura se señala como uno de los grandes culpables del fracaso escolar al profesorado. Ramo (2000), considera que el profesorado no está entre los grandes culpables, sino más bien en posiciones intermedias. Y que los maestros tienen un papel importante en el aprendizaje de sus alumnos, pero cree que también están muy condicionados por otros factores del “iceberg de fracaso escolar”, que limitan y hasta predomina una buena parte de su actuación, al menos en la mayoría de ellos.

En nuestro sistema educativo hay muchos profesores que son capaces de enseñar pase lo que pase; pero también existen otros que trabajarían mejor en una situación óptima que en una menos favorable.

La clave de la enseñanza-aprendizaje radica en la comunicación de un profesor con voluntad de enseñar y de un alumno con voluntad de aprender, si no existe esa relación, esa comunicación y esas voluntades, la instrucción considerada como una situación en la que uno enseña y otro aprende no existe. Para Ramo (2000), el profesor que se acerca más al ideal de lo que debería ser un buen maestro es aquel que reúne estas cualidades: sabe, quiere enseñar y conoce cómo hacerlo.

Por otro lado no hay que olvidar que las acciones de los profesores también están condicionadas por el contexto social y familiar de sus alumnos y por el funcionamiento del sistema educativo.

Como afirma Aguilar (2002), el colegio es el contexto más idóneo para observar las necesidades de los niños, ya que es el ámbito donde se realiza cada día la acción educativa. Es, por tanto, desde donde hay que evitar el fracaso de los estudiantes atendiendo a su diversidad. La atención personalizada es la premisa fundamental para el buen funcionamiento de la enseñanza.

Es también en los propios colegios desde donde se puede mejorar la calidad del sistema educativo. La escuela y el profesorado pueden contribuir a reducir el abandono escolar. Los proyectos unitarios, las expectativas positivas hacia todos los colegiales, la presentación de los contenidos de enseñanza de forma más atractiva y motivadora, además de la especial atención a los estudiantes afectados por problemas, son algunas de las características específicas de los centros con mayor capacidad de reducir el fracaso.

Es preciso que disminuya el número de estudiantes, tanto por aula, como por docente, para poder ofrecer la atención personalizada que requiere la lucha contra el fracaso estudiantil. La labor de los profesores no puede reducirse a la transmisión especializada de conocimientos, sino al desarrollo de capacidades humanas, lo que requiere un extraordinario esfuerzo de coordinación, diálogo, trabajo en equipo y ayuda mutua. Sin embargo, se puede afirmar que hoy en día los profesores sufren una falta de incentivos.

2.3.1.4 Contexto familiar

El medio familiar en que nace y crece un niño determina unas características económicas y culturales que pueden limitar o favorecer su desarrollo personal y educativo. Para Rice (1991), ningún factor es tan significativo para el rendimiento escolar como el clima escolar-familiar. La actitud hacia la educación, la cultura y la escuela que los padres sean capaces de transmitir a sus hijos, ejerce una gran influencia en el proceso de enseñanza.

El número total de hijos en el hogar y el orden de nacimiento que ocupa cada uno de ellos está relacionado inversamente con el rendimiento escolar, de tal manera que a mayor cantidad de hermanos se da una proporción también mayor de fracasos. Junto a esto, existe una estrecha unión entre el éxito académico y el origen social. Desde la perspectiva del aprendizaje, los niños de clases sociales más elevadas pueden interiorizar pautas y conductas académicas relevantes (Rice, 1991).

El nivel educativo del padre y de la madre también influye en la aceptación de la escuela por parte del estudiante. Junto a ello, el ambiente cultural que los progenitores ofrecen a sus hijos ejerce una poderosa influencia en el proceso de desarrollo de la personalidad, la inteligencia y la socialización. La actitud orientadora de los padres en cuanto al trabajo escolar, es otro elemento importante en la formación de valores culturales. Sin caer en una vigilancia abusiva y minuciosa de los trabajos del niño, es necesario una atención sobre sus libros, sus cuadernos y su horario, de tal manera que le ayuden a realizar por sí mismo aquello en lo que encuentra mayores dificultades (Jiménez, 2008).

En los últimos estudios se han demostrado que es determinante el papel que juega la familia en el éxito o en el fracaso escolar de los hijos. Cepeda (2007) señala que entre los factores relacionados con el ambiente familiar que influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos, se incluyen indiferencia, violencia intrafamiliar, relaciones afectivas, papel de la familia en el desarrollo de la autoestima y de esta en el desempeño escolar de los alumnos.

- **Factores que inciden negativamente**

- 1) *Indiferencia de sus padres, manifestada en la ausencia de dialogo relacionado con sus actividades:* Un alto porcentaje de estos estudiantes sienten que en su familia nadie se preocupa por sus tareas ni le presta atención a lo que piensan, y hasta llegan a sentir que son despreciados por algunos miembros de su familia y de su escuela. Gran parte de los alumnos siente que sus familias no manifiestan interés por su rendimiento escolar, ni por ayudar en la solución de sus problemas. (Marchesi, 2000).
- 2) *La indiferencia se debe en múltiples ocasiones a que los padres no tienen tiempo para dedicarles a sus hijos:* Los padres están trabajando y cuando tienen tiempo no lo dedican a actividades familiares o sociales en las que se consideren los intereses particulares y las actividades escolares del niño. La violencia intrafamiliar aparece como uno de los factores que más inciden negativamente sobre el desempeño académico de los estudiantes en todos

los cursos. La violencia intrafamiliar reportada se caracteriza especialmente por castigos físicos, agresión física y verbal. Considerando el conjunto de estudiantes que se sienten afectados por la indiferencia y la violencia intrafamiliar (Marchesi.2000).

- 3) *Es importante resaltar que la relación de la familia con el niño caracteriza y determina en gran parte la relación de este con su entorno escolar y social:* Además de la indiferencia y la violencia intrafamiliar, existen múltiples factores del ambiente familiar que afectan el desarrollo académico del niño. Entre estos factores encontramos: falta de respeto, falta de optimismo y la no valoración de las capacidades del niño.

Factores familiares que inciden positivamente

- 1) *Es fundamental que el niño sienta que es amado por sus padres, que es querido por su familia y que ésta desea para él un buen futuro:* Esto contribuirá en forma especial al desarrollo de su autoestima, en particular cuando se resaltan sus capacidades y sus pequeños logros. Es importante tener en cuenta que todos somos diferentes y que, por tanto, tenemos potencialidades particulares. Así, se establece un reto en el que se busca la superación individual y colectiva, que no implica, en ningún caso, la comparación con el otro (Cooper, 1989).
- 2) *Ambiente familiar estable:* Un ambiente que favorece su desarrollo académico debe caracterizarse por el diálogo, predominio de alto espíritu de superación, solidaridad, tolerancia, comprensión, exigencia, sinceridad, respeto, responsabilidad y colaboración entre los miembros de la familia.
- 3) *Apoyo en las actividades escolares:* El apoyo y el interés de los padres y de los demás miembros de la familia por las actividades académicas del niño deben ser claros. La realización de las tareas debe ser una actividad importante, a través de la cual se pueden establecer procesos de interacción entre la casa del estudiante y su escuela. No es necesario que la familia sepa cómo se resuelve el problema de matemática asignado en la

tarea escolar, pero sí que esté pendiente del cumplimiento de los deberes escolares del niño y que lo guíe en su interacción con el maestro para la superación de sus dificultades.

- 4) *La determinación y el respeto de horarios para estudiar y hacer las tareas con tranquilidad están asociados positivamente a un buen rendimiento académico:* Actividades relacionadas con la escuela. La familia debe estar pendiente de la puntualidad del niño en cada una de las actividades escolares, de su comportamiento en la escuela, de sus logros y del apoyo que posiblemente requiera para tener éxito en diversas actividades educativas.
- 5) *Es importante que los padres de familia dialoguen con el estudiante sobre cómo se desarrolló el día escolar, cómo fue su participación en la clase, cómo le pareció la evaluación:* Es importante que los padres estén informados de las dificultades de su hijo en la escuela, las actividades que se realizaron, su participación en ellas y de las características de la relación que los docentes establecen con el alumno. Esto no sólo les permitirá guiar al niño en su desarrollo social, sino también manifestarle que es querido por ellos, que se interesan por su mundo. Además, es una forma de establecer una relación con la escuela.

Como puede observarse, la familia juega un papel muy importante en la formación de hábitos que facilitarán en el niño un aprendizaje más eficiente y que le serán de gran utilidad en su formación futura.

2.3.1.5 Trastornos de aprendizaje

Como se ha observado, la familia desempeña un papel determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños; sin embargo existen otros factores que resultan imprescindibles para comprender algunas dificultades del mismo proceso. Entre estas, podemos mencionar aquellas que están relacionadas con alteraciones neurológicas que requieren atención especializada, pero que es importante contextualizarlas en los ambientes

escolares. Para ello, se hará una descripción de las principales entidades nosológicas comprendidas dentro del manual diagnóstico de enfermedades mentales (DSM IV).

El DSM-IV clasifica los trastornos de aprendizaje dentro de los trastornos de inicio en la infancia, la niñez y la adolescencia, considerando los trastornos de lectura, los trastornos de cálculo, los trastornos de la expresión escrita y los trastornos no especificados.

Según esta conceptualización internacional, las dificultades de aprendizaje se caracterizan por un funcionamiento por debajo de lo esperado, dada la edad cronológica del sujeto y dado su cociente intelectual. Además de interferir significativamente en el rendimiento académico o en la vida cotidiana.

El niño con dificultades de aprendizaje (DA) no es un niño deficiente. Se trata de un niño normal en algunos aspectos. Pero desviado y atípico en otros. Oye y ve bien comunica y no posee una inferioridad mental global. Presenta problemas del comportamiento, discrepancias en el lenguaje y en la psicomotricidad, aprende a un ritmo lento y no se puede beneficiar de los programas escolares regulares, por lo que muchas veces no alcanza las exigencias y los objetivos educacionales mínimos.

El DSM-IV contempla como trastornos del aprendizaje una serie de dificultades en el aprendizaje de las habilidades académicas, particularmente lectura, cálculo y expresión escrita. Las deficiencias evolutivas en la adquisición o ejecución de habilidades específicas se suelen hacer evidentes en la niñez, pero con frecuencia tienen consecuencias importantes en el funcionamiento posterior. Estos trastornos suelen ocurrir en combinación, y con frecuencia comórbidamente con otros trastornos psiquiátricos tanto en el individuo como en las familias y en la práctica, los niños con estos trastornos de aprendizaje son descubiertos de forma secundaria.

Los trastornos del aprendizaje relacionados al rendimiento académico están sustancialmente por debajo de lo esperado en el área afectada, considerando

la edad del niño o adolescente, su inteligencia, y una educación apropiada para su edad (House, 2000).

Con frecuencia, el diagnóstico se realiza durante el período escolar. Durante los primeros años escolares, las habilidades básicas, atención y motivación construyen pilares para el aprendizaje subsiguiente. Los deterioros importantes en estas funciones se identifican en la necesidad de un abordaje precoz.

Los trastornos del aprendizaje deben diferenciarse de posibles variaciones normales del rendimiento académico, así como de dificultades escolares debidas a falta de oportunidad, enseñanza deficiente o factores culturales.

A continuación haremos un recuento de los principales trastornos del aprendizaje que se pueden presentar en un ambiente escolar (*ver anexo 2*):

Criterios para el diagnóstico del Trastorno de la lectura

- A. El rendimiento en lectura, medido mediante pruebas de precisión o comprensión normalizadas y administradas individualmente, se sitúa sustancialmente por debajo de lo esperado dados la edad cronológica del sujeto, su coeficiente de inteligencia y la escolaridad propia de su edad.
- B. La alteración del Criterio A interfiere significativamente el rendimiento académico o las actividades de la vida cotidiana que exigen habilidades para la lectura.
- C. Si hay un déficit sensorial, las dificultades para la lectura exceden de las habitualmente asociadas a él.

Criterios para el diagnóstico del Trastorno del cálculo

- A. La capacidad para el cálculo, evaluada mediante pruebas normalizadas administradas individualmente, se sitúa sustancialmente por debajo de la

esperada, dados la edad cronológica del sujeto, su coeficiente de inteligencia y la escolaridad propia de su edad.

- B. El trastorno del Criterio A interfiere significativamente el rendimiento académico o las actividades de la vida cotidiana que requieren capacidad para el cálculo.
- C. Si hay un déficit sensorial las dificultades para el rendimiento en cálculo exceden de las habitualmente asociadas a él.

Criterios para el diagnóstico del Trastorno de la expresión escrita

A. Las habilidades para escribir, evaluadas mediante pruebas normalizadas administradas individualmente (o evaluaciones funcionales de las habilidades para escribir), se sitúan sustancialmente por debajo de las esperadas dados la edad cronológica del sujeto, su coeficiente de inteligencia evaluada y la escolaridad propia de su edad.

B. El trastorno del Criterio A interfiere significativamente el rendimiento académico o las actividades de la vida cotidiana que requieren la realización de textos escritos (p. ej., escribir frases gramaticalmente correctas y párrafos organizados).

C. Si hay un déficit sensorial, las dificultades en la capacidad para escribir exceden de las asociadas habitualmente a él.

El niño con (DA) no puede ser clasificado como deficiente. Se trata de un niño normal que aprende en forma diferente; presenta una discrepancia entre el potencial actual y el potencial esperado

Se trata de una dificultad manifestada en el aprendizaje simbólico, independientemente de una inteligencia, un desarrollo y un método de enseñanza adecuados.

CAPÍTULO III

TEORÍAS DEL APRENDIZAJE

3.1. Teoría cognitiva de Jean Piaget

Jean Piaget (1896-1980) permite analizar el desarrollo del niño a partir de un modelo, en donde se le caracteriza por su evolución biológica y su adaptación con el medio ambiente y las funciones intelectuales de un niño a cierta edad, enfocándose en el desarrollo de conocimientos nuevos y en los cambios cualitativos que ocurren cuando se enfrentaban a tareas nuevas (Piaget e Inhelder, 1993). Resulta difícil encontrar una definición precisa acerca de cómo Piaget define a la inteligencia; sin embargo, esta podría entenderse como una estructura que se va construyendo de estructuras anteriores y que se fundamenta en un problema biológico de adaptación (Piaget, 1967). Es decir, el autor concebía a la inteligencia como una manera de adaptarse biológicamente al ambiente, intentando mantener el equilibrio constante entre sus demandas y necesidades; progresando por etapas de orden biológico invariables, pero con diferentes niveles de progreso. Indica también, que el surgimiento de los procesos cognitivos radica en una reorganización de las estructuras psicológicas resultantes de las interacciones entre el organismo y el ambiente. (Esparza, 1990; Gearheart, 1987).

La psicología cognitiva se preocupa del estudio de procesos tales como lenguaje, percepción, memoria, razonamiento y resolución de problemas. Concibe al sujeto como un procesador activo de los estímulos. Es este procesamiento, y no los estímulos en forma directa, lo que determina nuestro comportamiento. (Potecorvo, 2003).

Bajo esta perspectiva, para Jean Piaget, los niños construyen activamente su mundo al interactuar con él. Este autor pone énfasis en el rol de la acción en el proceso de conocimiento. La teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget es una de las más importantes. Divide el desarrollo cognitivo en etapas caracterizadas por la posesión de estructuras lógicas cualitativamente

diferentes, que dan cuenta de ciertas capacidades e imponen determinadas restricciones a los niños.

3.1.1 El funcionamiento de la inteligencia: Asimilación y Acomodación

Según Biehler (1980) en el modelo piagetiano, una de las ideas nucleares es el concepto de inteligencia como proceso de naturaleza biológica. Para él el ser humano es un organismo vivo que llega al mundo con una herencia biológica, que afecta a la inteligencia. Por una parte, las estructuras biológicas limitan aquello que podemos percibir, y por otra hacen posible el progreso intelectual.

Las necesidades e intereses comunes a todas las edades responden a lo siguiente (Piaget, 1967): Toda necesidad tiende **primero**, a incorporar las cosas y las personas a la actividad propia del sujeto y por consiguiente, a *asimilar* el mundo exterior a las estructuras ya construidas del mundo exterior, y, **segundo**, a reajustar estas en función de las transformaciones sufridas, y por consiguiente a acomodarlas los objetos externos. Desde este punto de vista, toda la vida mental, como, por otra parte, la propia vida orgánica, tiende a asimilar progresivamente el medio ambiente, y realiza esta incorporación gracias a unas estructuras u órganos psíquicos, cuyo radio de acción es cada vez más amplio: la percepción y los movimientos elementales (presión, etc.) dan primero acceso a los objetos próximos en su estado momentáneo, luego la memoria y la inteligencia prácticas permiten a la vez reconstituir su estado inmediatamente anterior y anticipar sus próximas transformaciones. El pensamiento intuitivo viene luego a reforzar ambos poderes . La inteligencia lógica, en su forma de operaciones concretas y finalmente de deducción abstracta, termina esta evolución haciendo al sujeto dueño de los acontecimientos más lejanos, tanto en el espacio como en el tiempo

Ahora bien al asimilar de esta forma los objetos, la acción y el pensamiento se ven obligados a acomodarse a ellos, es decir, a proceder a un reajuste cada vez que hay variación exterior. Puede llamarse *adaptación* al equilibrio de tales asimilaciones y acomodaciones tal es la forma general del equilibrio psíquico, y

el desarrollo mental aparece finalmente, en su organización progresiva, como una adaptación cada vez más precisa a la realidad.

De esta manera la asimilación se refiere al modo en que un organismo se enfrenta a un estímulo del entorno en términos de organización actual, mientras que la acomodación implica una modificación de la organización actual en respuesta a las demandas del medio. Mediante la asimilación y la acomodación vamos reestructurando cognitivamente nuestro aprendizaje a lo largo del desarrollo.

Asimilación y acomodación son dos procesos que se dan a través del desarrollo cognitivo. Éstos interactúan mutuamente en un proceso de equilibración. El equilibrio puede considerarse cómo un proceso regulador, a un nivel más alto, que gobierna la relación entre la asimilación y la acomodación.

3.1.2 El concepto de Esquema.

El concepto de esquema aparece en la obra de Piaget en relación con el tipo de organización cognitiva que, necesariamente implica la asimilación: los objetos externos son siempre asimilados a algo, a un esquema mental, a una estructura mental organizada. (Biehler, 1980)

Según Pontecorvo (2003), para Piaget un esquema es una estructura mental determinada que puede ser transferida y generalizada. Un esquema puede producirse en muchos niveles distintos de abstracción. Uno de los primeros esquemas es el del objeto permanente, que permite al niño responder a objetos que no están presentes sensorialmente. Más tarde el niño consigue el esquema de una clase de objetos, lo que le permite agruparlos en clases y ver la relación que tienen los miembros de una clase con los de otras.

3.1.3 El proceso de equilibración.

Aunque asimilación y acomodación son funciones invariantes en el sentido de estar presentes a lo largo de todo el proceso evolutivo, la relación entre ellas es

cambiante de modo que la evolución intelectual es la evolución de esta relación asimilación / acomodación (Biebler,1980).

Para Piaget el proceso de equilibración entre asimilación y acomodación se establece en tres niveles sucesivamente más complejos:

1. El equilibrio se establece entre los esquemas del sujeto y los acontecimientos externos.
2. El equilibrio se establece entre los propios esquemas del sujeto
3. El equilibrio se traduce en una integración jerárquica de esquemas diferenciados.

El desarrollo psíquico se inicia al nacer y concluye la edad adulta, consiste esencialmente en la marcha hacia el equilibrio. El desarrollo es, por lo tanto un perpetuo pasar de un estado de equilibrio a un estado de equilibrio superior.

La forma final de equilibrio que alcanza el crecimiento orgánico es más estática que aquella hacia la cual tiende el desarrollo mental, y, sobre todo, más inestable, de tal manera que en cuanto ha concluido la evolución ascendente, comienza automáticamente una evolución regresiva que conduce a la vejez.

Este mecanismo continuo de reajuste o equilibración consiste en la acción humana y por esta razón pueden considerarse las estructuras mentales sucesivas, en sus fases de construcción inicial, a que da origen el desarrollo, como otras tantas formas de equilibrio, cada una de las cuales representa un progreso con respecto a la anterior.

Para lograr el equilibrio es necesario satisfacer las necesidades e intereses comunes de acuerdo a las edades. Por ello debemos decir que toda necesidad tiende: primero. A incorporar las cosas y las personas a la actividad propia del sujeto y por consiguiente, a “asimilar” el mundo exterior a las estructuras ya constituidas, y segundo. A reajustar en función de las transformaciones sufridas, y por consiguiente, “acomodarlas” a los objetos externos Piaget (1967).

Pero en el proceso de equilibración hay un nuevo concepto de suma importancia: ¿qué ocurre cuando el equilibrio establecido en cualquiera de esos tres niveles se rompe? Es decir, cuando entran en contradicción bien sean esquemas externos o esquemas entre si. Se produciría un conflicto cognitivo que es cuando se rompe el equilibrio cognitivo. El organismo, en cuanto busca permanentemente el equilibrio busca respuestas, se plantea interrogantes, investiga, descubre,...etc., hasta llegar al conocimiento que le hace volver de nuevo al equilibrio cognitivo.

3.1.4 Las etapas del desarrollo cognitivo. J. Piaget (1969)

Para Piaget (1969), el desarrollo intelectual está claramente relacionado con el desarrollo biológico. El desarrollo intelectual es necesariamente lento y también esencialmente cualitativo: la evolución de la inteligencia supone la aparición progresiva de diferentes etapas que se diferencian entre sí por la construcción de esquemas cualitativamente diferentes.

La teoría de Piaget descubre los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia a la adolescencia: como las estructuras psicológicas se desarrollan a partir de los reflejos innatos, se organizan durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta. Piaget divide el desarrollo cognitivo en cuatro periodos importantes (Piaget, 1969):

CUADRO 1
ETAPAS DEL DESARROLLO COGNITIVO

PERÍODO	ESTADIO	EDAD
Etapa Sensoriomotora La conducta del niño es esencialmente motora, no hay representación	De los mecanismos reflejos	0 - 1 mes
	De los mecanismos reflejos	1 - 4 meses
	De las reacciones circulares primarias	4 - 8 meses
	De las reacciones circulares	8 - 12

interna de los acontecimientos externos, ni piensa mediante conceptos.	secundarias De la coordinación de los esquemas de conducta previos. De los nuevos descubrimientos por experimentación. De las nuevas representaciones mentales.	meses 12-18 meses 18-24 meses
Etapas Preoperacional Es la etapa del pensamiento y la del lenguaje que gradúa su capacidad de pensar simbólicamente, imita objetos de conducta, juegos simbólicos, dibujos, imágenes mentales y el desarrollo del lenguaje hablado.	Preconceptual. Intuitivo.	2-4 años 4-7 años
Etapas de las Operaciones Concretas Los procesos de razonamiento se vuelen lógicos y pueden aplicarse a problemas concretos o reales. En el aspecto social, el niño ahora se convierte en un ser verdaderamente social y en esta etapa aparecen los esquemas lógicos de seriación, ordenamiento mental de conjuntos y clasificación de los conceptos de causalidad, espacio, tiempo y velocidad.		7-11 años
Etapas de las Operaciones Formales En esta etapa el adolescente logra la abstracción sobre conocimientos concretos observados que le permiten emplear el razonamiento lógico inductivo y deductivo. Desarrolla sentimientos idealistas y se logra la formación continua de la personalidad, hay un mayor desarrollo de los conceptos morales.		11 años en adelante

Fuente: García (2001).

A continuación se explicarán las características de los niños en etapa básica.

La infancia de siete a doce años

La edad de los siete años, coincide con el principio de la escolaridad propiamente dicha del niño.

Para Piaget (1967) en esta etapa el niño ha adquirido cierta capacidad de reflexión que permite coordinar sus acciones con las de los demás, o si es que existe un progreso de la socialización que refuerza el pensamiento por interiorización. Es aquí donde el niño adquiere cierta capacidad de cooperación dado que ya no confunde su propio punto de vista con el de los otros, sino que los disocia para coordinarlos. Por ejemplo en el juego con reglas, como las canicas, que supone un número de reglas variadas que el niño aprende y aplica. Por otra parte, el término “ganar” adquiere un sentido colectivo y el éxito una victoria sobre los demás, así como la ganancia de canicas, implica y supone discusiones bien llevadas y concluyentes.

El lenguaje egocéntrico desaparece casi por entero y los discursos espontáneos del niño atestiguan por su misma estructura gramatical la necesidad de conexión entre las ideas y de justificación lógica.

El niño de siete años comienza a liberarse de su egocentrismo social e intelectual y adquiere por tanto la capacidad de nuevas coordinaciones que habrán de presentar la mayor importancia, a la vez para la inteligencia y la afectividad. (Piaget, 1967). La lógica constituye el sistema de relaciones que permite la coordinación de los puntos de vista propios y los de los demás y la afectividad se va transformando en un sistema de coordinaciones sociales que crea una moral de cooperación y autonomía personal.

De acuerdo a la teoría de Piaget (1967), a partir de los siete años el niño es capaz de construir explicaciones propiamente “atomísticas” (la conservación de los elementos para conformar un todo), y ello en la época en que comienza a

saber contar. A partir de la composición de los cuerpos a base de números materiales, o puntos discontinuos de sustancia. La experiencia más sencilla al respecto consiste en presentar al niño dos vasos de agua de formas parecidas y dimensiones iguales llenos hasta las tres cuartas partes. En uno de los dos echamos dos terrones de azúcar y preguntamos al niño si cree que el agua va a subir. Una vez echado el azúcar, se observa el nuevo nivel y se pesan los dos vasos con el fin de hacer notar que el agua que contiene el azúcar pesa más que la otra. Los niños menores de siete años creen que el sabor del agua azucarada va a desaparecer al cabo de unas horas. Hacia los siete años, en cambio, el azúcar disuelto permanece en el agua, es decir, hay *conservación de sustancia*.

Durante la primera infancia las ideas fundamentales de orden, continuidad, distancia, longitud, medida, etc. se dan por intuición: Es hacia los siete años que el niño comienza a construirse un espacio racional mediante las *operaciones* generales.

Para Piaget (1967), la *intuición* es la forma superior de equilibrio que alcanza el pensamiento propio de la primera infancia y que corresponderá en el pensamiento posterior, hacia los siete años, al de las *operaciones*. Hay operaciones lógicas, como las que entran en la composición de un sistema de conocimientos o clases (reunión de individuos) o relaciones aritméticas (suma, resta, etc. y sus contrarias), temporales (seriación de acontecimientos), mecánicas y físicos, etc. Las intuiciones se transforman en operaciones a partir del momento que constituyen sistemas de conjunto a la vez componibles y reversibles, decir, cuando el niño es capaz de elaborar una operación a partir de otras anteriores, por ejemplo el niño de siete años es capaz de reunir sucesivamente algunos elementos (suma) y es capaz de invertir la operación (resta).

Es en esta etapa donde el niño descubre *el método operatorio* que consiste en buscar, primero, el elemento más pequeño de todos luego cada vez el elemento más pequeño de los que quedan; y así consigue construir una serie total sin aproximaciones ni errores (y puede intercalar después nuevo

elementos). Entonces es cuando es capaz de un razonamiento $A < B < C$. Estas racionalizaciones están estrechamente relacionados con la construcción misma de las nociones de peso y volumen y especialmente con la elaboración de los principios de conservación que les son relativos (Piaget, 1967).

Un segundo ejemplo del sistema total de operaciones está constituido por la coordinación de las relaciones simétricas (Piaget, 1967), en particular las relaciones de igualdad: $A = B$, $B = C$, luego $A = C$. Pero aquí hay nuevos sistemas de conjunto relacionados con la construcción misma de las nociones. Aparecen en esta edad para las longitudes y cantidades simples, pero hasta los nueve años las igualdades de peso y a los doce las de volumen.

El paso de la intuición lógica o a las operaciones matemáticas se efectúa durante la segunda infancia (Piaget, 1976), por la construcción de agrupamientos y grupos, es decir, que las nociones y relaciones no pueden constituirse aisladamente sino que son organizaciones de conjunto en las cuales todos los elementos son solidarios y se equilibran entre sí.

En cuanto a la afectividad, (Piaget, 1967), esta edad se caracteriza por la aparición de nuevos sentimientos morales y sobre todo, por una organización de la voluntad que desembocan en una mejor integración del yo y en una regulación más eficaz de la vida afectiva.

Los primeros sentimientos morales derivan del respeto unilateral del niño pequeño hacia sus padres o hacia el adulto y como ese respeto comporta la formación de una moral de obediencia. El sentimiento nuevo que interviene en función de la cooperación entre niños y de las formas de vida social consiste esencialmente en un respeto mutuo. Hay respeto mutuo cuando los individuos se atribuyen recíprocamente un valor personal equivalente y no se limitan a valorar tal o cual de sus acciones particulares. El respeto mutuo conduce a nuevas formas de sentimientos morales, distintos de la obediencia exterior inicial.

3.2 Teoría de la asimilación de Ausubel

La teoría de la asimilación propuesta por Ausubel y sus colaboradores, parte del principio de una interacción entre el alumno y el contenido de estudio, que al realizarse con apego a ciertas condiciones, da origen a nuevos significados que el sujeto aprende y retiene. A la totalidad del proceso, se le denominan aprendizaje significativo por recepción. Para Pontecorvo (2003), la intervención del alumno a que se refiere Ausubel, se enlaza en línea directa con las tesis piagetianas de la actividad intelectual. Lo que puede observarse en las siguientes afirmaciones:

La adquisición de significados, aprendidos por recepción significativa, está lejos de ser una clase pasiva en un proceso cognoscitivo... Antes de ser retenidos los significados tienen primero que adquirirse y este proceso de adquisición es invariablemente activo (Pontecorvo, 2003).

La medida en que el aprendizaje significativo por recepción sea activo dependerá en parte de la necesidad que el alumno tenga significados integrados y de lo rigurosa que sea su facultad de autocrítica, o tratará de integrar una propuesta nueva a todos los conocimientos que vengan al caso o se conformará con establecer la relacionabilidad de aquella con una idea aislada. De la misma manera tal vez se esfuerce por traducir la propuesta nueva a la terminología congruente con su propio vocabulario y antecedentes ideativos o quede satisfecho con incorporarla tal como se presente (Ausubel.1983).

Por último, podrá esforzarse por adquirir significados precisos y creantes de ambigüedad, o satisfacerse eternamente con ideas vagas y difusas (Ausubel.1983).

Para Ausubel, las ideas del sujeto son resultado del aprendizaje a lo largo de la vida, constituyen un sistema conceptual al que denomina estructura cognoscitiva y que define de la siguiente manera. Es el contenido y organización totales de las ideas de una persona dada; o, en un contexto del aprendizaje, contenido y organización de sus ideas en área particular del

conocimiento. Se entiende como producto de todo lo aprendido y retenido por la persona en un determinado momento de su historia, pero también como el principal requisito para nuevos aprendizajes, tal como lo define Ausubel en las siguientes afirmaciones.

La adquisición del lenguaje por parte del alumno, de un cuerpo claro, estable y organizado de conocimientos, constituye más que la única meta a largo plazo de la actividad de aprendizaje de salón de clases o la variable dependiente principal (o criterio) que puede emplearse para evaluar todos los factores que influyen en el aprendizaje y la retención. Una vez adquirido este conocimiento (la estructura cognoscitiva), es también por derecho propio la variable independiente más importante que influye en la capacidad del alumno para adquirir más conocimientos nuevos dentro del mismo campo (Ausubel, 1983).

La teoría de Ausubel se ocupa de los procesos de aprendizaje y enseñanza de los contenidos científicos a partir de los conceptos que tienen los niños y que han adquirido en su vida cotidiana. De esta manera la tarea se convierte en un mecanismo útil para desarrollar los conocimientos y relacionarlos con la vida cotidiana del niño, y así convertirlos en aprendizaje significativo.

Ausubel desarrolla una teoría sobre la interiorización o asimilación a través de la instrucción. Pone el énfasis en las interrelaciones que se establecen entre el sujeto y la nueva información. Estima que para que se produzca reestructuración es preciso que exista un proceso organizado de instrucción. Así este proceso se da en la escuela y se reafirma en casa, de ahí la importancia del apoyo familiar en las labores escolares.

Para Ausubel, el aprendizaje será significativo cuando el material de aprendizaje se relacione de forma no arbitraria con lo que alumno ya sabe (1973), y por tanto se incorpora una forma de asimilación a las estructuras cognitivas que posee el sujeto.

Cuando se incorpora de forma arbitraria y el alumno se limita a memorizarlo sin establecer relaciones con sus conocimientos previos, estamos en presencia

de un tipo de aprendizaje memorístico, mecánico o repetitivo. El aprendizaje y la permanencia en la memoria del material significativo nuevo son funciones de la estabilidad y la claridad de sus ideas de afianzamiento. Si son ambiguas e inestables, no sólo proporcionarán relacionabilidad impropia y afianzamiento débil a los nuevos materiales potencialmente significativos, sino que tampoco podrán discriminarse fácilmente éstos (Ausubel, 1983).

Ausubel precisa las condiciones para que ocurra el aprendizaje significativo en los siguientes términos:

1.- Si el estudiante emplea una actitud de aprendizaje significativo (una disposición para relacionar de manera significativa el nuevo material de aprendizaje con su estructura existente de conocimiento). 2.- Si la tarea de aprendizaje en sí es potencialmente significativa (si consiste en sí en un material razonable o sensible y si puede relacionarse de manera sustancial y no arbitraria con la estructura cognoscitiva del estudiante en particular). En el aprendizaje por recepción, el contenido principal de la tarea de aprendizaje simplemente se le presenta al alumno; él únicamente necesita relacionarlo activa y significativamente con los aspectos relevantes de su estructura cognoscitiva y retenerlo para el recuerdo o reconocimiento posteriores, como una base para el aprendizaje del nuevo material relacionado (Ausubel 1983).

De esta manera, podemos decir que cuando se consigue el aprendizaje a través de procesos significativos, el alumno construye la realidad atribuyéndole significados. El crecimiento personal del alumno es tanto mayor cuanto más significativo sea éste.

Para que este aprendizaje sea significativo debe cumplir dos condiciones:

1.- Los nuevos materiales que van a ser aprendidos deben ser potencialmente significativos, es decir suficientemente sustantivos y no arbitrarios para poder ser relacionados con las ideas relevantes que posea el sujeto

- 2.- La estructura cognoscitiva previa del sujeto debe poseer las ideas relevantes necesarias para que puedan ser relacionadas con los nuevos conocimientos.
- 3.- El sujeto debe manifestar una disposición significativa hacia el aprendizaje, lo que plantea la exigencia de una actitud activa y la importancia de los factores de atención y motivación.

La teoría de Ausubel presta especial atención al aprendizaje verbal y, específicamente, al aprendizaje de conceptos. El trabajo de este autor sirvió para clarificar algunas confusiones entre aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje receptivo, aprendizaje significativo y aprendizaje memorístico. Precisamente todo el énfasis de la teoría se pone en el aprendizaje significativo, frente al memorístico.

Según Ausubel, existe aprendizaje significativo cuando se relaciona intencionadamente material que es potencialmente significativo con las ideas establecidas y pertinentes de la estructura cognitiva. De esta manera se pueden utilizar con eficacia los conocimientos previos en la adquisición de nuevos conocimientos que, a su vez, permiten nuevos aprendizajes. El aprendizaje significativo sería el resultado de la interacción entre los conocimientos del que aprende y la nueva información que va a aprenderse [Ausubel, Novak y Hanesian, 1983].

Cuando una idea nueva es significativamente aprendida y vinculada a la idea establecida y pertinente A, las dos se modifican y la primera o la nueva es asimilada dentro de la idea establecida A. esto sería un ejemplo de la inclusión derivativa o correlativa y tanto la idea de afianzamiento A como la idea nueva se modifican. Formando el producto de interacción. (Ausubel. 1983)

Ausubel llama inclusores a los conceptos que ya existen en la estructura cognitiva de los sujetos y que les permiten aprender nueva información. Cada vez que se aprende algo de manera significativa, el inclusor sirve de enlace y queda modificado.

El aprendizaje significativo consistiría, pues, en un proceso continuado de inclusión, esto es, crecimiento, elaboración y modificación de los conceptos inclusores debido a la adición de nuevos conceptos. En este proceso de diferenciación progresiva llega un momento en que los inclusores han quedado modificados y diferenciados de una manera tal que no es posible recuperar los elementos originales. Ello constituye lo que Ausubel llama inclusión obliterativa. De la descripción anterior se desprende que el aprendizaje se concibe como un proceso de construcción de nuevos conocimientos a partir de los conocimientos previos, más que como un proceso de simple copiado de contenidos. *“El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese en consecuencia”.*

A diferencia de Piaget, quien propone que los métodos de aprendizaje deben promover el aprendizaje por descubrimiento, Ausubel propone que al explicar los conceptos a sus alumnos éstos los aprendían. Por tanto sí se daba un aprendizaje por recepción y no, únicamente, por descubrimiento, como afirmaba Piaget “Todo cuanto enseñamos a un niño impedimos que lo descubra”. La cuestión clave no residía, según Ausubel, en si la educación escolar debía conceder más importancia a los contenidos que a los procesos, (ya que ambos tienen igual prioridad) sino en asegurar la realización de aprendizajes significativos. La distinción entre aprendizaje significativo y aprendizaje repetitivo, acuñada por Ausubel, facilita la clave del problema.

Si los nuevos contenidos de aprendizaje se relacionan de forma sustantiva y no arbitraria con lo que el alumno ya sabe, es decir, si el contenido es asimilado por la estructura cognoscitiva del sujeto, se producirá un aprendizaje significativo. Si, por el contrario, esta relación no se establece se produce un aprendizaje memorístico, repetitivo y mecánico. Sólo mediante la construcción de aprendizajes significativos el sujeto asimila la realidad y la integra en una estructura global de conocimiento. Luego, el desarrollo personal de un alumno será mayor cuantos más significados se le ayude a construir.

CAPÍTULO IV

LA TAREA COMO ASPECTO FUNDAMENTAL PARA ELEVAR EL RENDIMIENTO ESCOLAR

Para abordar el tema que nos ocupa en este capítulo, se hace necesario hablar del desarrollo cognitivo de los estudiantes de primaria, lo anterior será abordado bajo la perspectiva de Jean Piaget.

4.1. División del desarrollo cognitivo

De acuerdo con García (2001), la teoría de Piaget descubre los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia a la adolescencia: cómo las estructuras psicológicas se desarrollan a partir de los reflejos innatos, los cuales se organizan durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan durante el segundo año de vida como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta.

Piaget (1969) divide el desarrollo cognitivo en cuatro periodos importantes, mismos que están detallados en el capítulo anterior.

Con base en lo anterior, autores como Allen (2000), Danielson (1999) y Johnson (1984), establecen criterios para determinar el tiempo que deberán dedicar los alumnos en la realización de las tareas escolares.

4.2 Tipos de conocimientos

García (2001) establece que Piaget distingue tres tipos de conocimiento que el sujeto puede poseer, éstos son los siguientes: físico, lógico-matemático y social. El conocimiento físico es el tipo de conocimiento referido a los objetos, las personas, el ambiente que rodea al niño, tiene su origen en lo externo. En otras palabras, la fuente del conocimiento físico son los objetos del mundo externo, ejemplo: una pelota, el carro, el tren, el tetero, etc.

El conocimiento lógico-matemático es el que no existe por si mismo en la realidad (en los objetos). La fuente de este razonamiento está en el sujeto y éste la construye por abstracción reflexiva. De hecho se deriva de la coordinación de las acciones que realiza el sujeto con los objetos. Este conocimiento poseen características propias que lo diferencian de otros conocimientos (García, 2001).

El pensamiento lógico matemático comprende:

- Clasificación
- Alineamiento
- Objetos Colectivos
- Objetos Complejos
- Colección no Figural
- Forma colecciones de parejas y tríos
- Seriación
- Transitividad
- Reversibilidad
- La seriación pasa por las siguientes etapas:
- Primera etapa: Parejas y Tríos
- Segunda etapa: Serie por ensayo y error
- Tercera etapa: el niño realiza la seriación sistemática.

Por otro lado, el número es un concepto lógico de naturaleza distinta al conocimiento físico o social, ya que no se extrae directamente de las propiedades físicas de los objetos ni de las convenciones sociales, sino que se construye a través de un proceso de abstracción reflexiva de las relaciones entre los conjuntos que expresan número. Según Piaget (1969), la formación del concepto de número es el resultado de las operaciones lógicas como la clasificación y la seriación; por ejemplo, cuando agrupamos determinado número de objetos o lo ordenamos en serie. Las operaciones mentales sólo pueden tener lugar cuando se logra la noción de la conservación, de la cantidad y la equivalencia, término a término. Consta de las siguientes etapas:

- 1) Primera etapa: (5 años): sin conservación de la cantidad, ausencia de correspondencia término a término.
- 2) Segunda etapa (5 a 6 años): establecimiento de la correspondencia término a término pero sin equivalencia durable.
- 3) Tercera etapa: conservación del número.

El conocimiento social, puede ser dividido en convencional y no convencional. El social convencional, es producto del consenso de un grupo social y la fuente de éste conocimiento está en los otros (amigos, padres, maestros, etc.). El conocimiento social no convencional, sería aquel referido a nociones o representaciones sociales y que es construido y apropiado por el sujeto. El conocimiento social es un conocimiento arbitrario, basado en el consenso social. Es el conocimiento que adquiere el niño al relacionarse con otros niños o con el docente en su relación niño-niño y niño-adulto. Este conocimiento se logra al fomentar la interacción grupal (García, 2001).

Los tres tipos de conocimiento interactúan entre, sí y según Piaget (1969), el lógico-matemático (armazones del sistema cognitivo: estructuras y esquemas) juega un papel preponderante en tanto que sin él los conocimientos físico y social no se podrían incorporar o asimilar. Finalmente hay que señalar que, de acuerdo con Piaget (1969), el razonamiento lógico-matemático no puede ser enseñado.

Se puede concluir que a medida que el niño tiene contacto con los objetos del medio (conocimiento físico) y comparte sus experiencias con otras personas (conocimiento social), mejor será la estructuración del conocimiento lógico-matemático (García, 2001).

La tarea escolar

Como se ha podido observar, la familia juega un papel importantísimo en el rendimiento escolar, lo que puede traducirse en éxito o fracaso, dependiendo de la correlación que se establece entre los padres, alumnos y maestros.

Sánchez (2006), considera que la familia es la primera institución que ejerce influencia en el niño, puesto que transmite valores, costumbres y creencias por medio de la convivencia diaria. De igual manera es la primera institución educativa y socializadora del niño "... pues desde que nace comienza a vivir la influencia formativa del ambiente familiar" (Guevara, 1996, p. 7).

Por su parte Nord (1998) afirma que "el involucramiento de los padres en la educación de su hijo es importante para el éxito escolar, pero no todos los niños tienen padres quienes se involucren en su escuela" (p. 1). La influencia familiar es particularmente importante cuando en la familia alguno de los hijos presenta problemas en su rendimiento escolar.

Una de las actividades preponderantes para reforzar lo aprendido en el aula es la "tarea", entendiéndose ésta – de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española -como aquel "trabajo que debe hacerse en tiempo limitado".

De acuerdo con Strang (1970) se entiende por tareas escolares a todos los trabajos, ejercicios o actividades que los alumnos realizan individualmente o en grupos fuera del horario normal de clases. Bajo este orden de ideas se comprende que las tareas pueden realizarse en casa o en el propio plantel, si en éste se destinan períodos de tiempo exclusivos para esta actividad.

Por su parte Sommers y colaboradores (1969) considera, en sentido pedagógico, que la tarea escolar es aquella actividad que se le asigna al alumno para que la realice en casa y tiene como objetivo reforzar lo aprendido en clase.

La tarea escolar ha formado parte de la vida de los estudiantes desde los comienzos de la escolarización formal en todo el mundo, sin embargo, esta

práctica ha sido aceptada y otras veces rechazada por educadores y padres (Shockley, 1968). Lo anterior obedece a que la tarea puede tener efectos tanto positivos como negativos en el aprendizaje y las actitudes de los estudiantes hacia la escuela.

Antecedentes

Carter (1993), señala que a principios del siglo pasado, se consideraba a la mente como un músculo que se podía fortalecer mediante el ejercicio mental, bajo esta premisa la tarea escolar era muy aceptada porque los ejercicios se podían realizar en casa. Durante la década de los 40's, el método de enseñanza empleado en las escuelas sufrió un cambio; se comenzó a poner menor énfasis en el aprendizaje por memorización y se le dio preponderancia a la resolución de problemas. Así, la tarea escolar perdió su aceptación porque se vinculaba estrechamente con la repetición de las lecciones.

Por su parte Shockley (1968) señala que en los años 50's, la preocupación principal era que la enseñanza careciera de rigor y no dejara a los estudiantes preparados para las nuevas tecnologías, como las computadoras. Se creía entonces que la tarea escolar podía servir para acelerar el proceso de aprendizaje.

Strang (1970), menciona que en la década de los 60's, educadores y padres se preocupaban que la tarea escolar no dejaba a los estudiantes suficiente tiempo para la convivencia social, las actividades de recreo al aire libre y creativas.

En los 80's la tarea escolar tomó auge nuevamente porque se veía como una manera de parar la creciente mediocridad en la educación. Durante los 90's,

continuó el movimiento en favor del mayor uso de la tarea escolar, acuciado por la implantación de requisitos académicos cada vez más rigurosos (Carter, 1993). Hoy por hoy la tarea escolar vuelve a tomar relevancia en la medida en que existe una preocupación creciente por abatir el fracaso escolar, sin embargo ya es vista bajo otra perspectiva, procurando involucrar cada vez más a los padres de familia.

4.3 La tarea escolar como factor que beneficia o perjudica la enseñanza

Shockley (1968), señala que la tarea escolar puede tener un efecto muy benéfico en los niños pequeños, ya que les puede ayudar a:

- Recordar y comprender el trabajo que se ha realizado en la clase.
- Adquirir hábitos y métodos de estudio que les serán de gran utilidad aun después de graduarse de la escuela.
- Que se puede aprender en cualquier lugar, no sólo en el aula.
- Cultivar en ellos rasgos de carácter positivos tales como la independencia y la responsabilidad.
- Aprovechar mejor el tiempo.

Por otra parte, en una situación local, el gobierno del Estado de Coahuila (México), por medio de la Secretaría de Educación Estatal, llevó a cabo un estudio dirigido a medir la importancia de la tarea escolar, llegando a las siguientes conclusiones:

1. Si los niños realizan su tarea con constancia tienen un mayor desempeño escolar.
2. Los alumnos que cumplen con sus tareas tienen una mayor asimilación, por lo que logran mejores calificaciones.
3. Los alumnos que cumplen con sus tareas aprenden a cumplir sus metas y a reconocer sus logros (coahuila.gob).

Para Stevens (1980) las tareas escolares bien administradas por padres y maestros son:

- Un medio que tiene el maestro (a) para verificar y evaluar el aprendizaje de los (as) alumnos (as) en el aula.
- Un medio para crear actitudes y hábitos de trabajo y responsabilidad.
- Un medio para reforzar o fortalecer el aprendizaje de algunas destrezas y/o habilidades.
- Un medio de profundizar en determinados temas o recabar más información sobre temas determinados.

Continuando con Stevens (1980), se puede decir que estos objetivos son válidos para todos los niños en cualquier contexto y propuesta educativa. Sin embargo siempre debe tenerse en cuenta el criterio más importante que es la personalización. Todos los niños tienen necesidades educativas diferentes de acuerdo con su historia y niveles de desarrollo, medio social y familiar y circunstancias presentes en el momento en el que el maestro (a) asigna una tarea.

Si lo anterior no se toma en cuenta se corre el riesgo de provocar o fortalecer bloqueos y “construir” dificultades de aprendizaje en nuestros hijos y alumnos.

Shockley (1968), considera que si la tarea escolar no se asigna ni se controla de manera adecuada, también puede tener efectos negativos en los niños. Los docentes y los padres temen que los estudiantes se aburran si se les obliga a dedicar demasiado tiempo a la tarea escolar; ésta puede impedir que los niños y los jóvenes participen en actividades recreativas y de la comunidad, las cuales también sirven para enseñarles importantes lecciones que podrán aplicar a su vida como adultos. Asimismo la tarea escolar puede tener como consecuencia rasgos de carácter indeseables, cuando tomándola como pretexto se fomentan las prácticas deshonestas, por ejemplo cuando los estudiantes se copian las tareas o reciben ayuda más allá de lo debido.

De acuerdo con el Departamento de Educación de Estados Unidos (2008), los docentes y los padres de familia no son quienes deben determinar si la lista de

efectos positivos o negativos es la más correcta. En ciertos aspectos, ambas premisas son correctas. A los padres y a los educadores les corresponde aprovechar al máximo los beneficios de la tarea escolar y reducir al mínimo los costos [www.ed.gov].

4.3.1 Tiempo dedicado a hacer la tarea

De acuerdo con Allen (2000), Danielson (1999) y Johnson (1984), y con base en las etapas del desarrollo cognitivo señaladas por Piaget (1969), establecen que la cantidad de tiempo que debe emplear el estudiante para hacer la tarea escolar dependerá de la edad y el nivel del estudiante, así afirman que la tarea escolar es más eficaz para los niños del jardín de niños hasta el segundo grado cuando no excede de 10 a 20 minutos por día. Los alumnos de tercer a sexto grado pueden beneficiarse de 30 a 60 minutos de tarea por día. Los estudiantes de secundaria pueden beneficiarse con más tiempo de tarea escolar, y la debida cantidad puede variar dependiendo de la materia que se trate.

La lectura en casa es sumamente importante para los niños pequeños; cuando se asignan tareas de lectura que sean interesantes para los alumnos, los tiempos antes señalados pueden alargarse un poco.

Con base en lo anterior podemos concluir que para los niños pequeños las tareas más cortas con mayor frecuencia pueden ser más eficaces que las tareas más largas con menor frecuencia. Esto se debe a que los niños pequeños tienen una capacidad de atención muy corta y necesitan tener la sensación de haber logrado cumplir con un deber.

Por otra parte Stevens (1980), señala los siguientes criterios:

El tiempo recomendado para realización de tareas escolares es (como máximo):

Para niños (as) de 1º y 2º Grado de Primaria	De 30 a 45 minutos.
Para niños (as) de 3º a 6º Grado de Primaria	Una hora.

Para jóvenes de 1º a 3º de Secundaria

Dos a tres horas.

Para jóvenes de 1º a 3º de Preparatoria

Tres a cuatro horas.

El mismo Stevens (1980), basado en un estudio realizado por él mismo en un grupo de 500 estudiantes, considera que los docentes deben asignar la tarea escolar tomando en cuenta varios factores, tales como:

¿El niño (a) tiene quien le ayude o apoye en casa?

¿El niño (a) tiene las habilidades mínimas necesarias para hacer la tarea solo?

¿Se necesita material o recursos poco corrientes para realizar la tarea? (libros especializados, internet, materiales especiales, etc.)

¿Cuanto tiempo necesitará el niño para completar la tarea de acuerdo a su nivel de funcionamiento?

¿El niño (a) está motivado (a) e interesado (a)?

¿El niño (a) tiene actividades extracurriculares?

¿Hay otros maestros que también dejan “tareas”?

Los resultados arrojados en el mencionado estudio postulan que si no se toman en cuenta estos factores, las posibilidades de incumplimiento se incrementan.

4.3.2 Tipos de tarea escolar

En el mencionado estudio realizado por el gobierno de Estados Unidos se señala que de acuerdo al propósito que se persigue, la tarea escolar se puede clasificar de la siguiente manera.

Tarea de práctica.- Tiene por objetivo reforzar el aprendizaje y ayudar al estudiante a dominar aptitudes específicas.

Tarea de preparación.- Sirve como introducción de una lección que se presentará después en la clase. Con estas tareas se pretende ayudar a los estudiantes a aprender mejor la nueva lección cuando ella se aborde durante la clase.

Tarea de **extensión**.- En ella se le pide al estudiante aplicar a nuevas situaciones los conocimientos o las aptitudes que ellos ya poseen.

Tarea de **integración**.- Para ésta se requiere que el estudiante aplique diversas aptitudes a un solo deber, como es el caso de las reseñas de libros, los proyectos de ciencia, o la creación de trabajos literarios [www.ed.gov].

Importancia de la participación de los padres en las tareas escolares

Muchos de los problemas respecto al éxito en la escuela, giran alrededor del desarrollo de buenos hábitos de estudio y expectativas respecto a las tareas en casa. Los padres pueden desempeñar un papel importante proveyendo estímulos, ambiente y materiales necesarios, para que el estudio sea una actividad exitosa [www.urbanext.uiuc.edu].

En diversas ocasiones se ha hecho referencia al estudio realizado por el gobierno de Estados Unidos, cuyos resultados señalan que la participación de los padres puede tener un impacto positivo o negativo en el valor de la tarea puesto que acelera el proceso de aprendizaje del alumno [www.ed.gov].

De esta manera cuando en la tarea escolar se incluye a los padres en el proceso de enseñanza, lo cual les permite apreciar más la educación, además de que les da la oportunidad de expresar a sus hijos actitudes positivas sobre la importancia de obtener buenos resultados en la escuela.

Ahora bien, de acuerdo con Shockley (1968), la participación de los padres también puede interferir con el aprendizaje, ya que éstos pueden confundir a los niños cuando sus métodos de enseñanza son diferentes de los que se usan en la clase. También es posible que la participación de los padres en la tarea de sus hijos impida su progreso académico, esto se da cuando los padres terminan los trabajos que sus hijos son capaces de hacer por sí mismos.

Del esta manera se puede observar que si los padres se interesan por la tarea de sus hijos, se puede mejorar la comunicación entre la escuela y la familia, lo

cual ayuda a esclarecer a los padres lo que se espera de los estudiantes y puede dar a los padres una buena idea de lo que los estudiantes están aprendiendo y cómo le está yendo a su hijo en la escuela.

Según se ha podido observar (Shockley, 1986), si un alumno tiene dificultades con la tarea, los padres deben intervenir prestando mayor atención y esperar a que el maestro les solicite apoyo. Por el contrario, si un alumno está obteniendo buenos resultados en la escuela, sus padres deben considerar la posibilidad de cambiar su forma de intervención y comenzar a apoyar las decisiones tomadas por su hijo sobre cómo hacer la tarea, esto es que los padres deben permitir que su hijo cumpla con las tareas de manera independiente. Como hemos podido observar, la tarea escolar puede ser una manera efectiva de ayudar a los estudiantes a aprender mejor y de darles a los padres la oportunidad de expresar su aprecio por la escuela.

Se hace necesario tener expectativas realistas respecto a los efectos de la tarea escolar puesto que existen muchos factores que pueden influir en el impacto de los resultados de la tarea, sobre todo durante los primeros grados de la escuela primaria. Para Stevens (1980), las reglas y prácticas relativas a la tarea deben dar a los maestros y los padres la flexibilidad de tomar en cuenta las necesidades y las circunstancias particulares de cada estudiante. De esa manera, se puede aprovechar al máximo los efectos positivos de la tarea y reducir al mínimo los efectos negativos [www.ed.gov].

Errores comunes

De acuerdo con la Secretaría de Educación de Coahuila, (México), en muchas ocasiones los padres, en su afán por ayudar a los hijos, pueden cometer los siguientes errores:

A veces los niños pudieran sentir falta de confianza en sí mismos, lo que les impide realizar determinados trabajos y desesperarse con facilidad. Por lo tanto, los padres se ven tentados a hacer la tarea del niño. Esto provoca que el niño reafirme la creencia de que él no es capaz de realizar su propio trabajo. El

ritmo actual de la familia en ocasiones impide que los padres cuenten con horarios fijos para ayudar a los niños en las tareas. Es importante que los padres puedan alternarse en el apoyo hacia los niños con sus trabajos, de manera que éste sienta que se interesan por sus logros académicos.

Los programas televisivos o los juegos acaparan la atención de los niños y éstos prefieren posponer la hora para iniciar la tarea. El acceder a esto implica romper la disciplina que se ha logrado, por lo que es recomendable iniciar la tarea en la hora programada [www.coahuila.gob.mx].

4.3.3 Condiciones necesarias para hacer la tarea

Martínez (2004) considera que las condiciones necesarias para realizar la tarea y que ésta rinda los beneficios deseados son:

Espacio adecuado

Los niños necesitan contar con un espacio que les permita concentrarse y realizar de forma cómoda sus tareas, en el cual deberá reinar el silencio y carecer de estímulos que lo distraigan, como la televisión o la radio, ni que haya otras personas. Algunos estudiantes prefieren estudiar o trabajar con música, en estos casos la adecuada puede ser la de Mozart, Pachelbel o Bach, ya que ayuda a la concentración, a un volumen moderado (Binkley, 2008)

De acuerdo con Binkley (2008), los estilos de aprendizaje son diferentes en cada niño, así que el lugar de estudio debe permitir estas diferencias. Los padres pueden caminar alrededor de la casa con su niño para encontrar una esquina especial y adecuada.

Horario

Al decir de Martínez (2004), la hora recomendada para hacer la tarea es antes de ingerir alimentos y que no sea muy tarde. Se puede auxiliar de un cuadro en

que se indiquen las actividades diarias del niño, esto ayudará a respetar el horario establecido.

Ahora bien, tener el concepto de una rutina de estudio, es tener el concepto de un calendario de tareas. Esta idea visual tiende a ser efectiva, especialmente con niños de edades entre 9 y 12 años. Binkley, (2008) propone los siguientes elementos para tomar en cuenta al momento de hacer la tarea.

Tiempo total para hacer toda la tarea

Para un niño de preescolar	de 20 minutos a ½ hora
Para un niño de 1º a 3er. grado de primaria	de ½ hora a 1 hora
Para un niño de 4º a 6º grado de primaria	de 1 hora a 1 ½ horas

Se recomienda que mientras realizan la tarea, los niños tengan pequeños periodos de descanso.

Material necesario

Es conveniente que el niño tenga una libreta de tareas, la cual deberá ser revisada por el padre para que pueda conseguir, con anticipación, los materiales que se van a utilizar para la tarea, como monografías, mapas, diccionario, etc.

La postura

Es necesario cuidar la postura de los niños al hacer la tarea, cuando los trabajos son por escrito debe evitarse que se recuesten sobre el escritorio al escribir, ya que esta postura bloquea su visión, respiración y concentración, además puede provocar somnolencia.

El orden para hacer las cosas

Se recomienda que al iniciar la tarea, los niños empiecen realizando algo que se les dificulte más, ya que su mente está más descansada, y terminen con algo más fácil de hacer o que disfruten.

Halagar y valorar su esfuerzo

Valorar las habilidades del niño, le ayuda a conocer más sobre sus fortalezas, por lo tanto, es importante describir con detalle su trabajo y dar una opinión que le motive a continuar y/o a esforzarse más.

4.3.4 La tarea por materia

Es un factor determinante que el padre pueda orientar a su hijo en sus tareas escolares.

Auditivamente: El niño lee en voz alta y luego el padre (o madre) puede hacerle preguntas que el hijo debe contestar con sus palabras.

Visualmente: El niño puede leer mentalmente y hacer una cartelera, resumen o fichas con diferentes colores e imágenes. Así el niño podrá entender relaciones y aprender conceptos. Estos carteles se pueden pegar en un sitio visible.

Kinestésicamente (movimiento): El niño necesita hacer prácticas, experimentos, observaciones etc.

Mixto: Puede tener elementos de los grupos anteriores y requiere combinar estrategias. Aunado a lo anterior, es importante tomar en cuenta que **el aprendizaje es distinto de acuerdo a las materias** del plan de estudios de la escuela. Así, para aprender matemáticas es recomendable hacer experimentos que le hagan comprender la importancia de esta asignatura para la vida

cotidiana. Algunos consejos útiles según cada una de las posibles asignaturas serían:

(Riaño, citado en colombiaaprende.edu.com)

1. Escritura y lectura

Visitas periódicas a bibliotecas y librerías. Se debe permitir al niño que explore y elija sus favoritos.

En casa, dejándole notas, chistes o pedirle ayuda para leer la lista de las compras o los pasos de una receta.

Leerle al niño antes de dormir.

Si una película lo motivó, buscar libros relacionados con el tema.

Suscribir al niño a una revista que lo interese.

2. Matemáticas

Motivar al niño a que pregunte y busque soluciones.

No decirle que las matemáticas son muy difíciles.

Mostrarle como las matemáticas se aplican a la vida cotidiana.

Auxiliar al niño con pruebas y experimentos.

Utilizar juegos para practicar lo que el niño sabe.

3. Ciencias naturales

Salga a observar con él su entorno y busquen elementos interesantes.

Aprendan e investiguen juntos nuevas cosas.

Busque experimentos que pueda hacer en casa.

4. Ciencias sociales

Es necesario que el padre se mantenga actualizado y que hable con el hijo, en un lenguaje comprensible para él, acerca de culturas y países.

Aprovechar los viajes para conocer diferentes personas, costumbres, razas y religiones.

Motivar al escolar a valorar y respetar las diferencias socio-culturales.

4.3.5 El valor familiar de la tarea

De acuerdo con Martínez (2004), los niños necesitan saber que los miembros de su familia valoran la tarea. Si ellos perciben que es importante para su familia, los niños sienten que hay una buena razón para terminar su tarea y entregarla a tiempo.

Una actividad que el padre de familia deberá realizar es la revisión de la tarea y verificar que reúna ciertos estándares de calidad, dentro de los que podemos señalar: limpieza, contenido, ilustraciones, materiales, etc.

Por otra parte Boyé (1997), señala que es de suma importancia que los padres apoyen al hijo en la elaboración de la tarea, pero que no sean ellos quienes acaben haciéndola, puesto que en lugar de obtener el beneficio esperado puede causar una desmotivación.

Factores que intervienen para que los padres no participen en las tareas escolares

En México, comparado con otros países, existen pocos estudios e información sobre la participación de los padres en las actividades escolares de sus hijos. De acuerdo con Guevara (1996) “la investigación educativa sobre educación familiar –y, por consecuencia, del tema subordinado relaciones familia-escuela es en México muy deficiente. Se trata de un campo de estudio no del todo construido, sobre el cual poseemos una información reducida y dispersa” (p. 8).

De acuerdo con Korkastch-Groszko (1998), a través de la interacción con sus hijos, los padres proveen experiencias que pueden influir en el crecimiento y desarrollo del niño e influir, positiva o negativamente, en el proceso de aprendizaje. Ahora bien, la participación de los padres en la educación de los hijos abarca diversos aspectos, mismos que afectan su desarrollo. Grolnick y Slowiaczek (1994) describen tres tipos de participación en la educación del niño: El conductual, el cognitivo-intelectual y el personal. El conductual se refiere a la participación de los padres en las actividades de la escuela (por ejemplo, asistir a conferencias) y de la casa (ayudar al niño con la tarea). El involucramiento cognitivo-intelectual se refiere a exponer al niño a actividades

que lo estimule, como ir a bibliotecas. El involucramiento personal se refiere a mantenerse informado y estar al corriente de su conducta y aprovechamiento en la escuela.

Pese a los beneficios que obtienen los alumnos, padres y maestros, cuando los padres participan en la educación del hijo, existen obstáculos que no permiten que la participación se lleve a cabo. Uno de éstos son las actitudes de los maestros respecto a la participación de los padres en la escuela. En entrevistas realizadas por Bello (1996), a maestros y directores de escuelas primarias de la ciudad de México, menciona: "La intervención en lo académico del padre de familia solo entorpecería la labor del maestro. Otros maestros afirmaron que los padres sí pueden participar, pero sólo en cuestiones sociales o en recaudación de fondos para mantenimiento de las escuelas, pero en lo académico no, porque no tienen la formación de un docente en lo pedagógico y didáctico.

Blackfelner y Ranallo (1998), realizaron un estudio para conocer las razones por las que los padres no participan, y así desarrollar actividades que mejoren este involucramiento. Entre esas razones, estos investigadores encontraron: el miedo de los padres a la escuela; la falta de tiempo y medios de transporte de los padres; la vergüenza que sienten de su propio nivel educativo.

El miedo de los padres a la escuela se refleja en el evitar confrontaciones con los profesores por los cambios que se han dado en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que ya no corresponden con los adquiridos por ellos (los padres), en consecuencia se enfrentan al temor y la incertidumbre de entrar en conflicto entre la forma en que se le enseña algún tema al niño y la forma en que a ellos se les enseñó, lo cual se traducirá en discusiones con el docente.

La falta de tiempo es un factor fundamental, puesto que hoy por hoy en la sociedad mexicana ambos padres, madre y padre, se ven en la necesidad de trabajar, lo cual les resta tiempo para prestar atención en las tareas escolares de los hijos, dejando que éstos prácticamente "se las arreglen como puedan".

Ahora bien, otro factor que afecta en el hecho de que los padres no ayuden a sus hijos en las tareas escolares, de acuerdo con Blackfelner y Ranallo (1998), es vergüenza que siente el padre de su propio nivel educativo, esto se da debido a que en muchas ocasiones, los padres no poseen el conocimiento académico necesario para poder despejar las dudas que tienen los niños y les es vergonzoso decir “no sé”, puesto que sienten que la imagen paterna (materna) se vería deteriorada.

Ante estos obstáculos ha surgido la necesidad de diseñar un taller que motive a los padres de familia para que realicen las tareas con sus hijos y brindarles las herramientas necesarias para que ésta sea una actividad grata para sus hijos y para ellos.

PROPUESTA DEL DISEÑO DE UN TALLER DIRIGIDO A PADRES CON HIJOS DE 6 A 12 AÑOS DE EDAD QUE PRESENTAN BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR

Justificación Teórica

Piaget (1984) parte de que la enseñanza se produce “de dentro hacia afuera”, es decir, que la estructura cognoscitiva del niño debe reflejarse en su adaptación al medio ambiente; para él, la educación tiene como finalidad favorecer el crecimiento intelectual, afectivo y social del niño, pero teniendo en cuenta que ese crecimiento es el resultado de procesos evolutivos naturales. La acción educativa, por tanto, ha de estructurarse de manera que favorezcan los procesos constructivos personales, mediante los cuales opera el crecimiento. Las actividades de descubrimiento deben ser por tanto, prioritarias. Esto no implica que el niño tenga que aprender en solitario. Contrario, una de las características básicas del modelo pedagógico piagetiano es, justamente, el modo en que resaltan las interacciones sociales horizontales.

Piaget sostiene que el niño entra en la escuela con muchas ideas acerca del mundo físico y natural, aunque estas ideas son diferentes a las que tienen los adultos y se expresen en diferente lenguaje. Por eso una tarea inicial es desarrollar formas efectivas para comunicarse con los niños, y trabajar con base a acciones más que con palabras.

Las implicaciones del pensamiento piagetiano en el aprendizaje inciden en la concepción constructivista del aprendizaje.

Los principios generales del pensamiento piagetiano sobre el aprendizaje son:

1. Los objetivos pedagógicos deben, además de estar centrados en el niño, partir de las actividades del alumno.
2. Los contenidos, no se conciben como fines, sino como instrumentos al servicio del desarrollo evolutivo natural.
3. El principio básico de la metodología piagetiana es la primacía del método de descubrimiento.
4. El aprendizaje es un proceso constructivo interno, en el cual intervienen varios procesos cognitivos que dan solución a una demanda exterior.

5. El aprendizaje depende del nivel de desarrollo cognitivo del sujeto, ya que como se menciona “no hay estructuras innatas, sino que toda estructura supone una construcción...” la cual se basa en el desarrollo biológico de cada individuo (Piaget, 1967, pag. 215)
6. El aprendizaje es un proceso de reorganización cognitiva, ya que cada sujeto debe de superar cada estadio de desarrollo.
7. En el desarrollo del aprendizaje son importantes los conflictos cognitivos o contradicciones cognitivas, es decir, cada vez que el individuo se enfrenta a una situación nueva o desconocida, debe de reorganizar su esquema para brindar una respuesta adaptativa a las demandas exteriores.
8. La interacción social favorece el aprendizaje. El contacto y cercanía con sus iguales, le permite al niño diferenciar sus demandas y la de los otros.
9. La experiencia física supone una toma de conciencia de la realidad que facilita la solución de problemas e impulsa el aprendizaje.
10. Las experiencias de aprendizaje deben estructurarse de manera que se privilegie la cooperación, la colaboración y el intercambio de puntos de vista en la búsqueda conjunta del conocimiento (aprendizaje interactivo).

Es en este sentido que la tarea se convierte en una herramienta útil en el desarrollo de la estructura cognitiva del niño. Para Piaget (1984) el alumno debe experimentar activamente para reconstituir por sí mismo lo que ha de aprender; el alumno no ha de aprender viendo experimentar al maestro o dedicándose a ejercicios organizados, más bien debe experimentar probando por sí mismo, trabajando activamente, es decir, en libertad y disponiendo del tiempo necesario.

En general, las personas que logran éxito en la escuela tienen padres que destinan un tiempo específico para supervisar y/o apoyar en las tareas que los niños realizan en casa. De esta forma se crean hábitos que servirán al niño para adquirir técnicas y métodos de estudio, los cuales favorecerán tanto el desempeño como el éxito escolar en los siguientes niveles educativos.

Considerando lo anterior, se ha diseñado un Taller dirigido a padres con hijos en edad escolar, con la finalidad de sensibilizar acerca de la importancia de tener una participación activa durante la formación escolar de sus hijos, resaltando la importancia del apoyo en las tareas escolares (Ver anexo 2).

Objetivo general

Al término del taller, los participantes elaborarán un “Plan de apoyo para las labores escolares” que favorezca el rendimiento académico de sus hijos, considerando la etapa de desarrollo cognitivo en la que se encuentran.

Objetivos específicos

1. Los participantes identificarán las etapas de desarrollo cognitivo del niño en edad escolar (preescolar, primaria y secundaria).
2. Los participantes conocerán la importancia de la familia en el desarrollo integral del niño.
3. Los participantes conocerán la importancia de la familia en el rendimiento escolar del niño.
4. Los participantes conocerán los factores que influyen para el éxito escolar.
5. Los participantes conocerán los componentes del “Plan de apoyo para las labores escolares”.
6. Los participantes diseñarán un “Plan de apoyo para las labores escolares” de sus hijos en edad escolar.

Participantes

El taller está dirigido a padres con hijos que se encuentren cursando el nivel primaria de la educación básica. Para el adecuado desarrollo de las sesiones, será necesario contar con un mínimo de 15 participantes, y un máximo de 20 participantes.

Escenario

El estudio se llevará a cabo en las instalaciones de un centro educativo de nivel primaria.

Duración

El taller está compuesto por cinco sesiones de dos horas cada una, las cuales se realizarán una vez a la semana.

Materiales

Cañón, laptop, diapositivas PowerPoint con los contenidos teóricos, pizarrón blanco, marcadores, hojas blancas, lápices, gafetes, hojas de rotafolio, hojas con la historia “Ana y Juan” y “Parábola del hombre con las manos atadas”.

Procedimiento del taller

Las sesiones del taller tendrán la siguiente dinámica:

1. Encuadre. Durante este momento, el instructor presentará los objetivos de la sesión, y realizará una breve exposición referente a los contenidos teóricos que se abordarán.
2. Exposición. Consiste en la presentación de los contenidos teóricos de la sesión, a través de una exposición dinámica por parte del instructor.
3. Validación del aprendizaje. El instructor valorará la asimilación de los contenidos teóricos por parte de los participantes, a través de diversos ejercicios.
4. Cierre. En este momento, el instructor guiará a los participantes en una reflexión acerca de las actividades realizadas en la sesión, al mismo tiempo que se indican las principales conclusiones.

Ahora bien, las sesiones se desarrollarán conforme a las siguientes cartas descriptivas:

Sesión No. UNO

Objetivo: Dar la bienvenida a los participantes y conocer sus expectativas del taller

Los participantes identificarán la importancia del aprendizaje significativo en el niño en edad escolar (preescolar, primaria y secundaria).

Actividad	Procedimiento	Material	Tiempo
Encuadre	El instructor dará la bienvenida a los participantes y realizará una presentación oral del objetivo general del Taller, así como de los contenidos teóricos que se abordarán. Posteriormente, indicará el objetivo de la sesión.	Hojas de rotafolio con objetivos del taller.	10 minutos.
Técnica de integración	El instructor pedirá a cada participante que comparta con el grupo tanto su nombre como sus expectativas del taller, mientras él anota en el pizarrón las expectativas de los participantes. Cuando todo el grupo ha participado, el instructor realiza una reflexión acerca de las expectativas reales del taller.	Pizarrón, blanco y marcadores.	20 minutos.
Exposición	El instructor realizará una explicación oral acerca de la teoría del aprendizaje significativo de Ausbel, apoyado con las diapositivas PowerPoint del tema.	Computadora, proyector, diapositivas en power point.	60 minutos.
Validación del aprendizaje	El instructor guiará una reflexión acerca de los temas teóricos presentados a través de una lluvia de ideas, con la finalidad de valorar la comprensión de los participantes.	Pizarrón, blanco y marcadores.	15 minutos.
Cierre	El instructor resaltaré las principales conclusiones de la sesión y finalmente, pedirá a los participantes que planteen sus principales dudas.	Hojas de reuso y lápices.	15 minutos.

Sesión No. DOS

Objetivo: Los participantes identificarán las etapas de desarrollo cognitivo del niño en edad escolar (Preescolar, primaria y secundaria) enfocándose principalmente a la etapa de los siete a los doce años.

Actividad	Procedimiento	Material	Tiempo
Encuadre	El instructor realizará una presentación oral del objetivo de la sesión.	Láminas con objetivos.	10 minutos.
Exposición	El instructor realizará una explicación oral breve de las cuatro primeras etapas de desarrollo. Posteriormente retomarán las características de los niños de siete a doce años. Se apoyará con diapositivas PowerPoint del tema.	Computadora, proyector, diapositivas sobre el desarrollo del niño.	60 minutos.
Validación del aprendizaje	El instructor pedirá a los participantes que en una hoja realicen una tabla con dos columnas, posteriormente, les pedirá que conforme al tema expuesto, en la primera columna escriban algunos recuerdos referentes a los aspectos familiares de su infancia, mientras que en la segunda columna deberán escribir algunos recuerdos referentes a la infancia de sus hijos. Cuando los participantes hayan concluido el cuadro, deberán presentar en plenaria las principales diferencias y similitudes entre su infancia y la de sus hijos.	Hojas de reuso y lápices.	40 minutos.
Cierre	El instructor proporcionará de forma impresa, la “Historia de Ana y Juan”(anexo 3), pedirá a los participantes que la lean en voz baja, y posteriormente guiará una reflexión referente a la lectura. Finalmente, el instructor resaltaré las principales conclusiones de la sesión.	La historia de Ana y Juan impresa.	10 minutos.

Sesión No. TRES

Objetivo: Los participantes conocerán la importancia de la familia en el rendimiento escolar del niño.

Actividad	Procedimiento	Material	Tiempo
Encuadre	El instructor realizará una presentación oral del objetivo de la sesión.	Láminas con objetivos.	10 minutos.
Técnica de integración	El instructor proporcionará de forma impresa la “Parábola del hombre con las manos atadas”, y pedirá que en equipos de tres personas lean y reflexionen la parábola, para posteriormente presentar en plenaria sus conclusiones.	Parábola del hombre con las manos atadas impresa.	10 minutos.
Exposición	El instructor apoyado con diapositivas PowerPoint realizará una explicación oral acerca de la importancia de la familia en el rendimiento escolar; así como de las funciones básicas de los padres en el desarrollo intelectual de los niños, considerando los siguientes temas: a) Relación afectiva, b) Exigencias y reglas, y c) El padre como apoyo en el rendimiento escolar.	Computadora, proyector, presentación PowerPoint.	60 minutos.
Validación del aprendizaje	El instructor pedirá a los participantes que realicen una descripción de la forma en que sus hijos realizan las tareas escolares, así como la forma en que los padres los apoyan. Posteriormente, el instructor pedirá a los participantes que lean en plenaria sus descripciones, y pedirá al grupo que retroalimente y realice sugerencias para mejorar la dinámica de los padres con sus hijos durante la realización de las tareas escolares.	Hojas de reuso y lápices.	35 minutos.
Cierre	El instructor resaltará las principales conclusiones de la sesión.		5 minutos.

Sesión No. CUATRO

Objetivo: Los participantes conocerán los factores que influyen para el éxito escolar.

Actividad	Procedimiento	Material	Tiempo
Encuadre	El instructor realizará una presentación oral del objetivo de la sesión.	Láminas con objetivos.	10 minutos.
Exposición	El instructor realizará una presentación oral sobre los conceptos de éxito y fracaso escolar, así como sus diferencias y similitudes. Posteriormente, el instructor realizará una explicación acerca del aprendizaje significativo en el aula escolar.	Computadora, proyector, presentación PowerPoint.	60 minutos.
Validación del aprendizaje	El instructor pedirá a los participantes que de forma individual respondan las siguientes preguntas: 1) ¿Considero que es necesario el apoyo a mi hijo en las labores escolares? 2) ¿Por qué? 3) ¿Cómo puedo mejorar la ayuda a mi hijo? 4) ¿Tengo la disposición para hacerlo? Posteriormente, el instructor guiará una reflexión a partir de las respuestas de los participantes.	Hojas blancas y lápices.	30 minutos.
Cierre	El instructor resaltaré las principales conclusiones de la sesión y realizará una breve introducción al tema de la siguiente sesión.		20 minutos.

Sesión No. CINCO

Objetivo: Los participantes conocerán los componentes del “Plan de apoyo para las labores escolares”.
Los participantes diseñarán un “Plan de apoyo para las labores escolares” de sus hijos en edad escolar.

Actividad	Procedimiento	Material	Tiempo
Encuadre	El instructor presentará de forma oral los objetivos de la sesión.	Láminas con objetivos.	10 minutos.
Exposición	El instructor realizará una presentación oral en donde explicará cada uno de los elementos que constituyen una “Plan de apoyo para las labores escolares”, asimismo, presentará algunas recomendaciones para la elaboración del plan de apoyo conforme a la edad y nivel escolar de los niños. Finalmente, el instructor entregará a cada uno de los participantes un ejemplo de plan de apoyo.	Computadora, proyector, presentación PowerPoint.	45 minutos.
Validación del aprendizaje	El instructor pedirá a los participantes que en equipos de tres personas, elaboren un “Plan de apoyo para las labores escolares” y lo escriban en las hojas de rotafolio que el instructor les proporcionará. Cuando los equipos hayan concluido la construcción de los planes, deberán presentarlo en plenaria, mientras sus compañeros y el instructor retroalimentan el plan expuesto.	Hojas de rotafolio y plumones.	45 minutos.
Cierre	El instructor explicará a los participantes la “técnica del termómetro”, cuyo objetivo es conocer el grado en que las expectativas de los participantes han sido cubiertas. Enseguida, les entregará una hoja con el dibujo de dos termómetros, y pedirá que en el primero marquen los conocimientos que tenían antes del taller y en el segundo el nivel de conocimientos que consideran tener actualmente. Deben tomar en cuenta que el uno es el nivel más bajo y el 5 el nivel más alto de conocimientos. Finalmente, el instructor agradecerá la asistencia de los participantes y pedirá a algunos participantes que compartan sus conclusiones respecto a al taller.		20 minutos.

EJEMPLO DE “PLAN DE APOYO PARA LAS LABORES ESCOLARES”

PLAN DE APOYO ACADÉMICO PARA: _____ Nombre del
niño _____

a) Técnicas de estudio:

- Iniciar con una lectura en voz alta (cuando el niño ya sepa leer)
- En seguida hacerle preguntas acerca de lo que se ha leído.
- Posteriormente subrayar las ideas principales del texto.
- Después elaborar resúmenes, esquemas o mapas mentales.
- Por último hacer un repaso final del tema.

b) Formar el hábito de hacer la tarea:

- Cuando enseñamos a los niños a hacer la tarea todos los días les estamos enseñando también a cumplir con sus responsabilidades y ponemos en práctica los hábitos de estudio.

c) Mantener una buena comunicación con los maestros, permite saber que áreas le falta repasar al niño y conocer como es su desempeño y conducta.

d) Crear un ambiente que apoye el aprendizaje:

- Elegir un área con suficiente luz y que permita una buena postura.
- Elegir el mejor momento para hacer la tarea y hacer de ese horario un hábito cuidando que el niño no esté fatigado.
- Asegurarnos de que la televisión y el radio estén apagados.
- Tener una caja de útiles completos a la mano.
- Si es posible sentarse con su hijo a hacer la tarea o supervisar el desarrollo de la misma.
- Haga preguntas acerca de lo que el niño está haciendo.

e) Asistencia a clases:

- Sólo debe faltar cuando hay una causa justificada, esto con el objetivo de sacarle el mayor provecho a las clases.
- Formación de responsabilidad

El Plan de apoyo puede variar de acuerdo a las necesidades del niño...
Además, se puede modificar y ajustar a lo largo del periodo de
implementación.

CONCLUSIONES

Para Piaget, en el periodo de las operaciones concretas el niño se sitúa en la etapa escolar y es ahí donde crece en cuanto a la socialización y la objetivación del pensamiento; es decir; que no sólo queda limitado por un solo punto de vista, si no que es capaz de considerar otras y deducir las consecuencias de los hechos.

En esta etapa es donde el niño se vuelve más receptivo a la información y es capaz de darle significado a la información por sí mismo a los nuevos conocimientos adquiridos como lo plantea Ausubel en su teoría del aprendizaje significativo, donde este aprendizaje resulta de la interacción entre los conocimientos previos que una persona tiene sobre algo y la información nueva que recibe, construyendo un nuevo conocimiento o profundizando los ya existentes.

En el presente trabajo se plantea que la familia es un elemento importante en este proceso de aprendizaje; ya que puede facilitar u obstaculizarlo; planteando una alternativa práctica con el taller donde se pretende apoyar a los padres en esta labor tan importante y delicada.

Como se menciona anteriormente la familia tiene una gran importancia en el proceso educativo del niño, influyendo en él, el tipo de familia en que vive asimilando las costumbres y las normas pedagógicas aprendidas las cuales permitirán al niño consolidar las bases de estabilidad y seguridad personal, lo cual se verá reflejado en su rendimiento académico.

Sin embargo, debemos tomar en cuenta que como en todas las investigaciones existen limitaciones, en este caso para poder aplicar el taller es necesario tomar en cuenta alguna limitante como enfermedad mental del alumno u otras alteraciones, y en tal caso es conveniente consultar con algún especialista y apoyar el tratamiento con las sugerencias propuestas en el taller.

REFERENCIAS

- Aguilar, G. (2002). *Problemas de la conducta y emocionales en el niño normal*. México, Ed. Trillas
- Allen, David (compilador) (2000). *La evaluación del aprendizaje de los estudiantes: una herramienta para el desarrollo profesional de los docentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Alvin E House (2003). *El diagnóstico en la edad escolar*. España Ed. Masson
- Ausubel, D. Novak, j. (1983) *Psicología educativa*. México. Trillas.
- Beltrán, J. Bueno, J. A. (1995). *Psicología de la educación*. Barcelona, Ed. Bioxareu Universitaria
- Berenstein, I. (1989). *Psicoanálisis de la estructura familiar*. México, Ed. Paidós
- Biehler, Robert (1980) *Introducción al desarrollo del niño*. México. Paidós.
- Boyé, Claudio R. (1997). *El malestar en la escuela*. Buenos Aires: Gema.
- Caillé (1990). *Familias y terapeutas, lectura sistémica de una interacción*, Buenos Aires, Ed. Nueva Visión
- Camarena, Villanueva (1985). *Reflexiones en torno al rendimiento escolar y ala eficiencia terminal*, Revista de educación superior, México No. 53
- Canter, Lee and Hausner, Lee (1993). *Homework without Tears: A Parent's Guide for Motivating Children to Do Homework and to Succeed in School*. New York: Harper Collins.
- Cooper, H (1989). *Homework*, E.U. Ed. Longman
- Cortés Bohigas, Ma. Del Mar. *Diccionario de las Ciencias de la Educación*
- Danielson, Charlote y Leslye Abrutyn (1999). *Una introducción al uso del portafolio en el aula*. México: FCE.
- Díaz-Aguado, M. (1996). *Escuela de Tolerancia*. Madrid, Ed. Pirámide
- De La Orden, A (2008). *Evaluación Educativa*. México Ed. Paidós
- DSM IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Barcelona. Mansson.
- DSM IV Versión Castellana (1995), *Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales*. (1995), Ed. MASSON

- Eguiluz, L. Compiladora (2007). *Dinámica de la familia*. Ed. Pax México
- García González, Enrique (2001). *Piaget: la formación de la inteligencia*. (2ª ed.). México.
- Giberti, Eva (2005). *La familia a pesar de todo*. Ed. Oveduc
- House, A (2003). *El diagnóstico en la edad escolar*, España, Ed. MASSON
- Johnson, Eric; Spinoso, Lidia (trad.) (1984). *Consejos prácticos para maestros de escuela*. Buenos Aires: Tres Tiempos.
- Kohn, Alfie (2006). *The homework myth: why our kids get too much of a bad thing*. USA, Da Capo Press.
- La familia (2000) Tomo 12 Historia de la familia. Everest.
- Lafon, R. (1963). *Vocabulaire de Psychopédagogie et de Psychiatrie de enfants* Paris. Press Universitaire de France.
- Leñero, L. (1979) *La familia*. Instituto mexicano de estudios sociales, Ed. Anius. México.
- Marchesi, A. (2000). *El fracaso escolar*. Madrid, Ed. Doce Calles
- Minuchin, P. (1980). *Familias y terapia familiar*. Madrid, Ed. Gedisa
- Martínez Cárdenas, Georgina (2004). *Hacer la tarea jugando*. México: Norma.
- Parson, Talcott (1974). *Malinowski y la teoría de los sistemas sociales*. Madrid, Ed. Siglo XXI.
- Piaget, Jean (1969). *Psicología y pedagogía*. México: Ariel.
- Piaget, Jean. (1984). *Psicología del niño*. Madrid. Morata. 12 Edición.
- Potecorvo, C. (2003). *Manual de Psicología de la educación*. España, Ed. Popular
- Ramo, Z. (2000). *Éxito y fracaso escolar*. España, Ed. CISSPRAXIS
- Rice, P (1991). *Adolescencia, Desarrollo, Relaciones y Cultura*. España, Ed. Prentice
- Setter, J. M (1996). *Evaluación Infantil*, México, Ed. Manual Moderno
- Shockley, Robert J.; Agut Armer, Vicente (trad.) (1968). *Las tareas para casa como medios de enseñanza: extensión de las actividades de la clase mediante estudios en casa orientados por el maestro*. México, UTEHA.
- Sommers, N. L.; Spears, William R.; Burchfield, Maurice D.; Wolfson, Leandro (trad.) (1969). *Vida, libros y deberes*. Buenos Aires; Paidós.

Sotelo, I, (1999): *Educación y democracia. Volverá a pensar la educación*. Vol. 1. Madrid. Morata.

Stevens, Suzanne H. (1980). *Dificultades en el aprendizaje*. Buenos Aires: Atlantida.

Strang, Ruth; Echaurri, Andrés (trad) (1970). *Estudio dirigido y trabajo extraescolar*. Buenos Aires: Librería del Colegio.

U.S. Department of Education. (2002). *Homework Tips for Parents*.

U.S. Department of Education. (1997). *Parents Guide to the Internet*.

INTERNET

www.sociologicus.com

www.rae.es

www.coahuila.gob.mx

www.ed.gov

www.urbanext.uiuc.edu

www.puntodepartida.org

www.colombiaaprende.edu.co

www.multimedios.tv OCDE (2007)

ANEXO 1

Consejos para elaborar un plan de apoyo en las tareas escolares.

1.- Para estudiar es importante que el niño tenga una actitud positiva y de confianza en sí mismo por ello es importante resaltar en ellos sus logros y demostrar interés sobre lo que aprenden. Y no decir cosas negativas de los maestros o de la escuela frente a los niños.

2.- Utilizar algunas técnicas de estudio sencillas como:

Iniciar con una lectura en voz alta del tema.

En seguida hacerle preguntas acerca de lo que se ha leído.

Posteriormente subrayar las ideas principales del texto.

Después elaborar resúmenes, esquemas o mapas mentales.

Por último hacer un repaso final del tema.

En cualquiera de los pasos anteriores es importante aclarar las dudas en las fuentes correspondientes, ya sea en un diccionario, enciclopedia o con el profesor.

3.- Formar el hábito de hacer la tarea:

Cuando enseñamos a los niños a hacer la tarea todos los días les estamos enseñando también a cumplir con sus responsabilidades y ponemos en práctica los hábitos de estudio.

3.1 Crear un ambiente que apoye el aprendizaje.

3.1.1. Elegir un área con suficiente luz y que permita una buena postura.

3.1.2. Elegir el mejor momento para hacer la tarea y hacer de ese horario un hábito cuidando que el niño no esté fatigado.

3.1.3 Asegurarnos de que la televisión y el radio estén apagados.

3.1.4. Tener una caja de útiles completos a la mano.

3.1.5. Si es posible sentarse con su hijo a hacer la tarea o supervisar el desarrollo de la misma.

3.1.6. Haga preguntas acerca de lo que el niño está haciendo.

En muchas ocasiones los padres no apoyan a los hijos en sus tareas por que los temas les parecen desconocidos, para apoyar a los niños no es necesario saberlo todo; hay que abrirse a la posibilidad de aprender de los hijos.

4.- Aproximarse a los maestros:

Mantener una buena comunicación con los maestros, permite saber que áreas le falta repasar al niño y conocer como es su desempeño y conducta.

5.- Usar juegos de reforzamiento en el hogar:

Este tipo de juegos permite desarrollar la creatividad tanto de la madre como la del niño y fomenta vínculos familiares; ya que es la familia la que va a inventar los juegos. Por ejemplo: Crear canciones divertidas que faciliten recordar fechas datos y nombres, loterías, adivinanzas, etc.

6.- Crear un vínculo entre el hogar y la escuela.

a) Hablar con los niños de lo que aprendieron ese día.

b) Hacer preguntas específicas como:

¿Qué libro leíste hoy?

¿Qué fue lo que te gusto más?

7.- Hacer del hábito de la lectura una tarea diaria.

a) Leer junto con el niño por lo menos 15 minutos diarios.

b) Si queremos que los niños lean, es importante que ellos vean leer a los padres.

c) Leer libros que reflejan el interés del niño.

8.- Conocer a sus hijos:

a) Hacer preguntas, sobre sus intereses, pasatiempos, amigos, sueños, etc.

b) Dedicar tiempo especial para platicar con los hijos.

c) Es importante conocer cuales son los logros de los niños en cada etapa.

d) Enfocarse en las habilidades del niño.

9.- Crear un ambiente organizado.

10.- Recurrir a un apoyo especializado en caso de considerarlo necesario.

11.- Las reglas de respeto y flexibilidad.

12.- Favorecer la aceptación y tolerancia hacia los hijos.

13.- Asistencia a clases.

Sólo debe faltar cuando hay una causa justificada, esto con el objetivo de sacarle el mayor provecho a las clases.

Formación de responsabilidad.

14.- La buena alimentación, el control de posturas, la actividad y el descanso físico son factores que favorecen y ayudan a la concentración; lo cual permitirá aprovechar el tiempo y tener tiempo de calidad sobre cantidad de tiempo dedicados al estudio.

15.- Inteligencia emocional.

16.-De preescolar a 3º de primaria:

Revisar todos los días la libreta de tareas, de modo que nos enteremos lo que se ha encargado y así contar con el material necesario.

Iniciar la tarea a la hora indicada.

Preguntar cuál es el trabajo que debe realizar. En caso de no contar con la suficiente información, recurrir a algún compañero de clase.

Resolver el primer problema o el inicio del trabajo para mostrar al niño cómo hacerlo, esto en caso de ser necesario.

Estar presente para aclarar cualquier duda.

Señalar primero lo que está correcto y después corregir los errores.

17.- De 4º a 6º de primaria:

Establecer un horario para realizar la tarea y verificar que éste se cumpla.

Si no tiene la información completa, sugerir que pregunte a algún compañero.

Estar pendiente de las tareas, pero ayudar sólo cuando el trabajo lo requiera.

Evaluar el esfuerzo y compromiso del niño para cumplir con sus tareas.

Resaltar siempre las habilidades del niño y estimular los aspectos que veamos débiles.

18.-Secundaria:

Recordar que en este nivel, el joven es capaz de hacer su trabajo por sí mismo.

Sugerir ideas y brindar apoyo en trabajos o investigaciones que lo requieran.

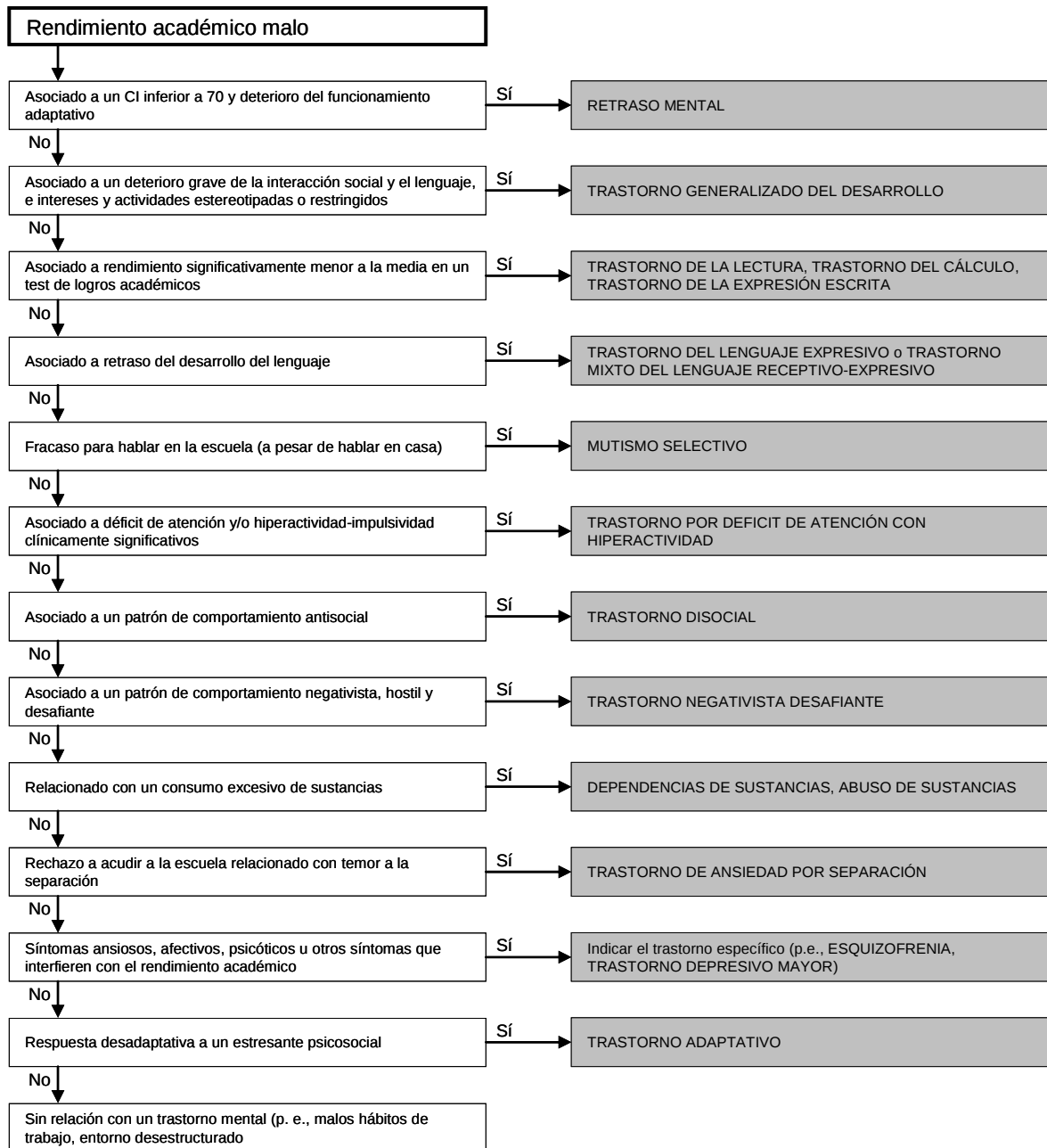
Guiar y apoyar a los jóvenes es la participación esperada de los padres en esta etapa.

19.- El calendario puede verse más o menos así:

Día	Lectura	Matemáticas	Ciencias	Ortografía
Lunes				
Martes				
Miércoles				
Jueves				
Viernes				
Sábado				
Domingo				

ANEXO 2

Árbol de diagnóstico diferencial para el rendimiento académico malo.



ANEXO 3

Historia de Ana y Juan

Historia de Ana

Ana es una chica que estudia 4º grado en una escuela como todas y en la última Evaluación ha conseguido aprobar todas las materias, aunque el año pasado sacaba unas notas muchísimo mejores. Ella sabe que los estudios se le dan bien, lo que pasa es que últimamente se está confiando demasiado y está viviendo un poco de la fama que tenía de buena estudiante.

Ana es una chica que tiene pocas amigas aunque no se puede decir que sea una solitaria. Yo creo que tiene un gran mundo interior desconocido para todos. Ana es considerada por los demás como una compañera un poco rara y algo alocada, algunas veces. Los que la conocen bien, saben que se lo pasa mal, y la han visto llorar varias veces sin saber por qué.

En su casa están muy preocupados porque desde que entró este año en la escuela, la ven muy agobiada y triste y en los estudios ha empezado a bajar. Sus padres, aunque no le riñen mucho, no saben que hacer, aunque creo que ellos piensan que pronto se le pasará porque son cosas de la edad.

Ana no está bien, ahora parece que está más preocupada que otras veces llegando a decir que no vale la pena estudiar, porque de todas maneras es muy difícil encontrar trabajo. Otras veces dice que a ella nadie la comprende.

Por las tardes cuando llega de la escuela no le dan ganas de estudiar ni de hacer tareas. Su madre la obliga a meterse en su cuarto y allí está todos los días un buen rato, pero la verdad es que en ese tiempo horas, se dedica a escribir en su diario y a mandar cartas. En la clase le pasa casi lo mismo. Dice que no lo puede remediar, pero la mayor parte del tiempo está distraída pensando en sus cosas.

El año pasado, Ana era más alegre y tenía muchas amigas, pero este año está más veces sola que acompañada.

Sus profesores no le prestan mucha atención, porque como ha aprobado todas las asignaturas, ellos creen que todo va bien y que no tiene ningún problema y el caso es que como casi todos son profesores nuevos, no saben como era Ana el año pasado.

Lo que realmente le gusta a Ana es escribir, pero le da mucha vergüenza presentar sus escritos y leerlos delante de todos.

Cuando habla del colegio suele decir que se lo pasa mal, que cada vez enseñan menos y que se aburre mucho. Sin embargo hay algunos compañeros que observan que conforme pasa el tiempo Ana está empezando a hacer cosas que nunca había hecho: el otro día la vieron en la calle con una gente muy rara y ya hay algunos compañeros que están empezando a hablar mal de ella.

En estos días la maestra la ha llamado porque falta mucho a las clases y no trae ningún justificante. Ella parece no importarle pero a mí parece que algo grave le debe estar pasando porque Ana nunca se ha comportado así. Su cara ya no es como antes y sus ojos reflejan una cierta tristeza mezclada con enfado y desconfianza en los demás.

Aunque yo no soy su amiga, a mí me parece que Ana debería cambiar porque si no, en esta Evaluación puede perder el año. Pero ¿cómo se le podría ayudar?.

Historia de Juan

Juan es un chico que estudia 4º grado y lleva solamente unos meses en este colegio, ya que el año pasado estaba en otro de un pueblo. Lo cierto es que en la última Evaluación ha bajado notablemente sus calificaciones.

Se ha quedado desconcertado porque el año pasado las cosas le iban mucho mejor y todo le parecía más fácil y la verdad es que no se esperaba tan malos resultados.

Aunque desde que le dieron las notas se le ve más preocupado, lo cierto es que desde que entró parece que está siempre con problemas. Al principio estaba como perdido, no sabía con quien juntarse y aunque ya parece que tiene algunos amigos todavía parece que está como muy cortado.

Físicamente, puede decirse que Juan es un muchacho como todos los demás y no tiene nada de especial, sin embargo parece como si no estuviera contento consigo mismo, no le gusta su cara y le gustaría ser más alto y más fuerte y tener menos timidez en sus relaciones con los demás, sobre todo con las chicas.

En su casa están muy preocupados con él porque desde que entró en este colegio, está más serio y con menos ganas de estudiar. Sus padres, son un poco

exagerados y creen que no estudia porque no le da la gana, y esta vez parece que se han pasado un poco: se enojaron mucho con él, y parece que todavía no se ha recuperado, por lo que ahora se encuentra peor que antes y más desanimado que al principio.

Juan se encuentra mal, no tiene ganas de nada, viene al colegio a la fuerza y cree que los demás tienen una mala opinión de él. Para colmo ahora anda todos los días dándole vueltas a la cabeza con un asunto que lo trae obsesionado: hay una chica que le gusta y no se le aparta del pensamiento. Sueña despierto, pero lo peor es que la ella no le hace ningún caso. Por las tardes cuando llega de la escuela no tiene ganas de estudiar ni de hacer tareas y el tiempo se lo pasa viendo la televisión y encerrado en su cuarto haciendo como el que estudia. Además su cuarto es pequeño y lo tiene que compartir con su hermano menor, con el que siempre está discutiendo. Con su hermano, aunque él lo quiere mucho, la verdad es que discute muy a menudo y en su interior cree que es el preferido de sus padres.

La idea que él tiene de sus profesores es un poco rara. Cree que nunca le hacen caso porque es muy callado; le da mucha vergüenza levantar la mano para preguntar algo porque teme lo vayan a dejar en ridículo preguntándole más cosas que él no sabe. Aunque su profesor ha hablado con él un par de veces, en el fondo no le gustó mucho porque no quiere que lo vean como un niño con problemas: algunos compañeros le preguntaron después y a él no le gusta dar explicaciones. Las pocas veces que habla del colegio suele decir que no entiende nada y que cada vez le cuesta más trabajo levantarse por las mañanas. Sin embargo Juan tiene una gran habilidad, aunque él no le da mucha importancia, es muy buen deportista y uno de los mejores jugadores de fútbol, cosa de la que la profesora de Educación Física se siente muy orgullosa. En realidad él dice que la única profesora que de verdad lo comprende es la de Educación Física.

Aunque yo no soy su amigo, a mí me parece que Juan podría mejorar mucho pero no sé de que manera se le podría ayudar, porque los que le conocen bien saben que aunque es tímido y se siente la mayor parte de las veces inferior a los demás, es un niño muy generoso y además aunque saque malas notas, yo creo que es bastante inteligente.

Las historias que acaba de leer son totalmente imaginarias: ni Ana ni Juan existen. Sin embargo algo o casi todo de lo que les ocurre puede que le ocurra a alguien que conocemos o tal vez ninguna de las historias tengan nada que ver contigo. Lo cierto es que no hay nada en la vida que funcione perfectamente: los estudiantes tienen problemas con sus estudios, los trabajadores tienen problemas con su trabajo, los padres tienen problemas con sus hijos y así podríamos seguir... Pero lo importante es comprender que por muy mal que nos vayan las cosas siempre podemos mejorarlas si abrimos la puerta de la esperanza con las llaves de nuestro propio esfuerzo y de eso se trata ahora... ¿podemos mejorar?

ACTIVIDADES

1.- ¿Cree que las historias que acaba de leer tienen algún parecido con la realidad?

a) Mucho

b) Algo

C) Poco

2.- ¿Cree que en estas historias hay algo que le haya ocurrido a alguno de sus hijos?

a) Si

b) No

3.- Piense un poco y escriba las tres primeras cosas que se le ocurriría hacer para ayudar a los protagonistas de las historias anteriores.

Deseo No. 1:

Deseo No. 3

[illegible]